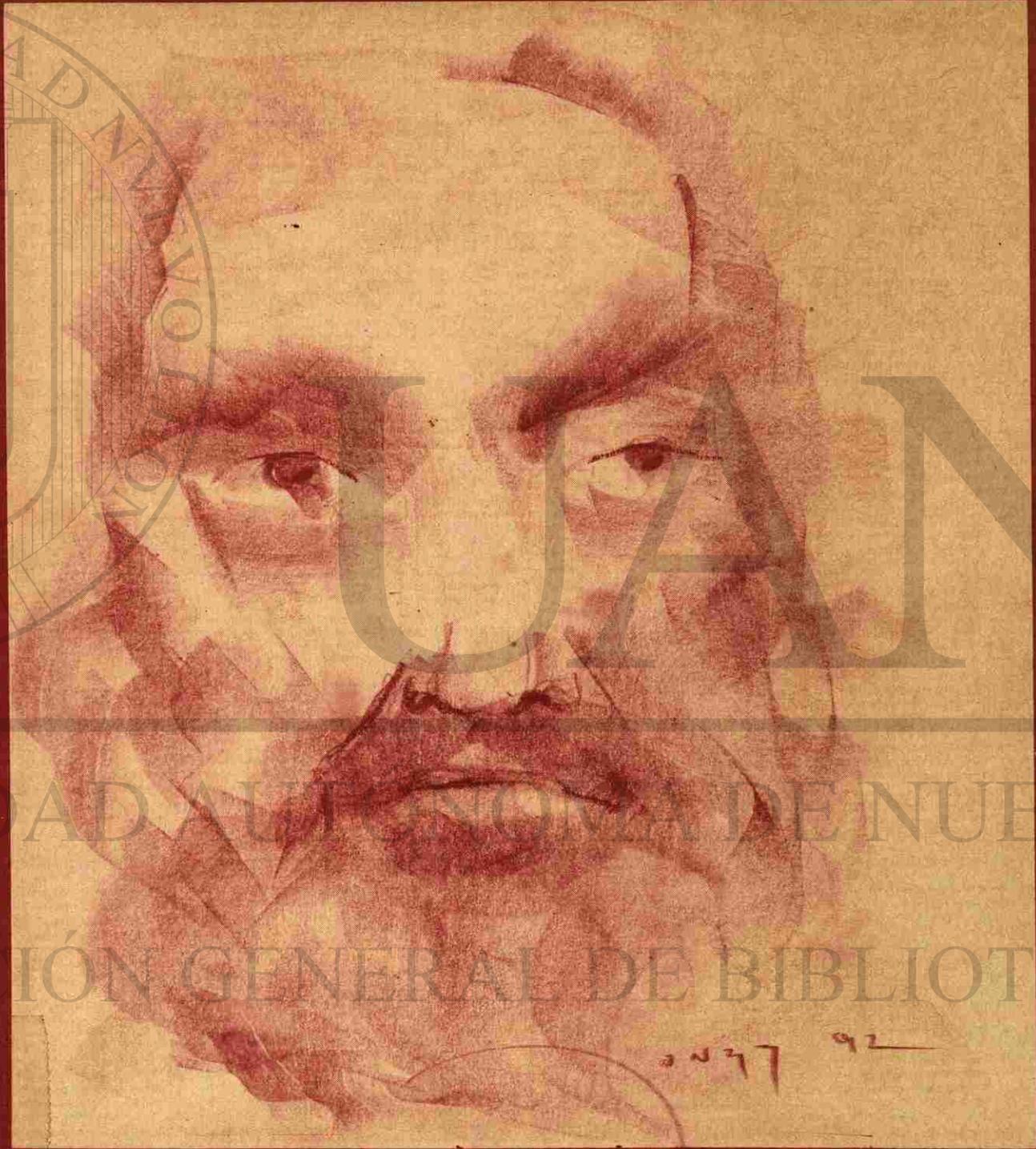


# PEDRO GARFIAS,

## UN RECUERDO ARDIENTE

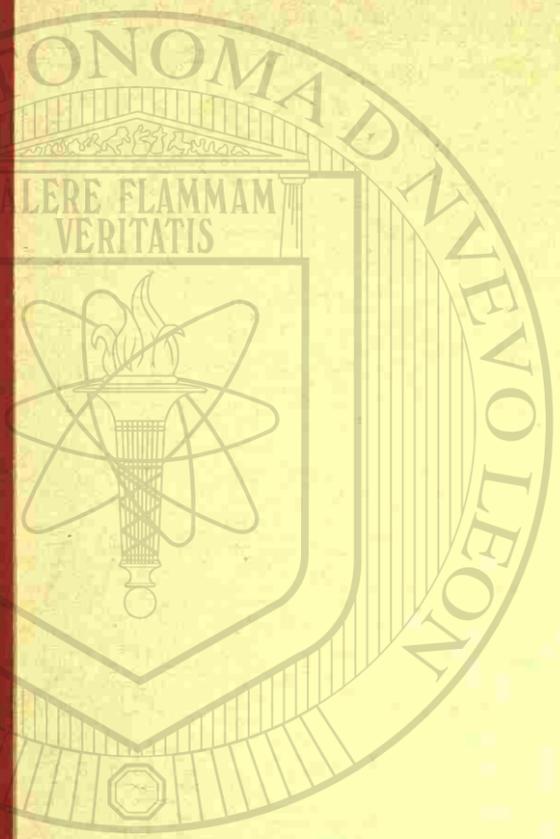
(Selección Poética)



Universidad Autónoma de Nuevo León  
Escuela Preparatoria Número 16

297  
54

PQ7297  
.G354  
A6



Pedro Garfias, el poeta que le da su nombre a la Biblioteca de nuestra Escuela Preparatoria Núm. 16, nació en Salamanca, España el 20 de mayo de 1901 y murió en Monterrey, N. L. el 9 de agosto de 1967.

Pedro Garfias, poeta intenso y renovador, participó a temprana edad en el movimiento Ultraísta que fue la expresión de los jóvenes de España hacia los movimientos de la vanguardia en el arte de nuestro siglo.

Contemporáneo de Antonio Machado, Juan Ramón Jiménez, José Moreno Villa, Benjamín Janés, Antonio Espina, Luis Buñuel, entre otros, todos ellos ávidos de modernidad y artífices de nuevas formas de expresión artística.

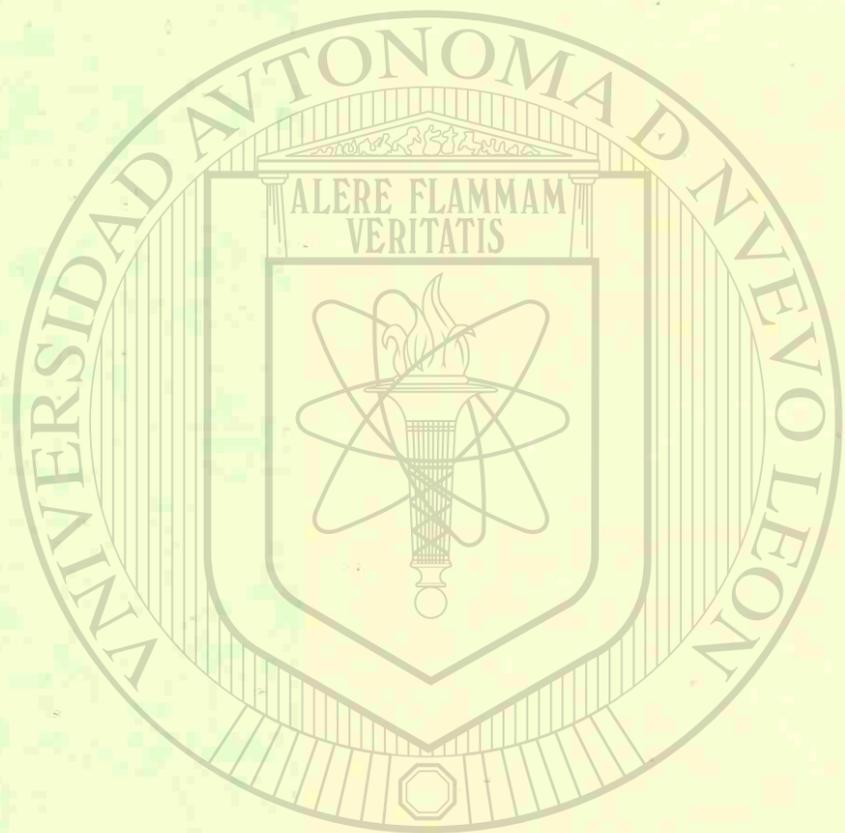
De ideas revolucionarias, participó en la guerra civil española al lado de las fuerzas populares que defendían la República. En 1939 viene a México, como tantos otros españoles, alejándose del franquismo. En nuestro país escribe la mayor parte de su obra. Vive algunos años, de 1943 a 1948, en Monterrey, N. L. trabajando para la Universidad de Nuevo León. También viaja por otras ciudades y poblaciones de nuestro país. Es en Monterrey en donde muere el 9 de agosto de 1967.

# JUANIL

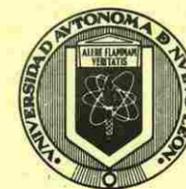
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN**  
**Preparatoria Número 16**



**Rector:**

Lic. Manuel Silos Martínez

**Secretario General:**

Dr. Reyes S. Tamez Guerra

**Secretario Académico:**

Dr. Ramón Guajardo Quiroga

**Director:**

Sergio Antonio Escamilla Tristán

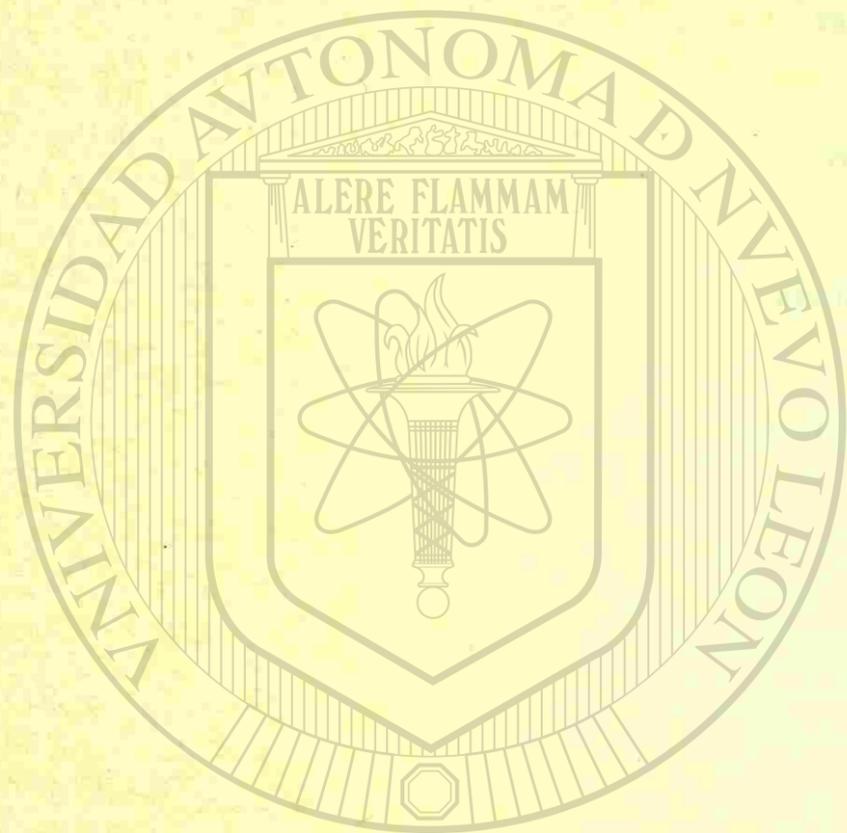
# UANL

---

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS





# UANI

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

**Selección de poemas:**

Carlos Omar Villarreal Moreno

**Poemas tomados de:**

Pedro Garfias, *Poesía completa*, (Recopilación, introducción y notas por Francisco Moreno Sánchez), Ediciones La Posada, Ayuntamiento de Córdoba, España, 1989.





# JUANIL

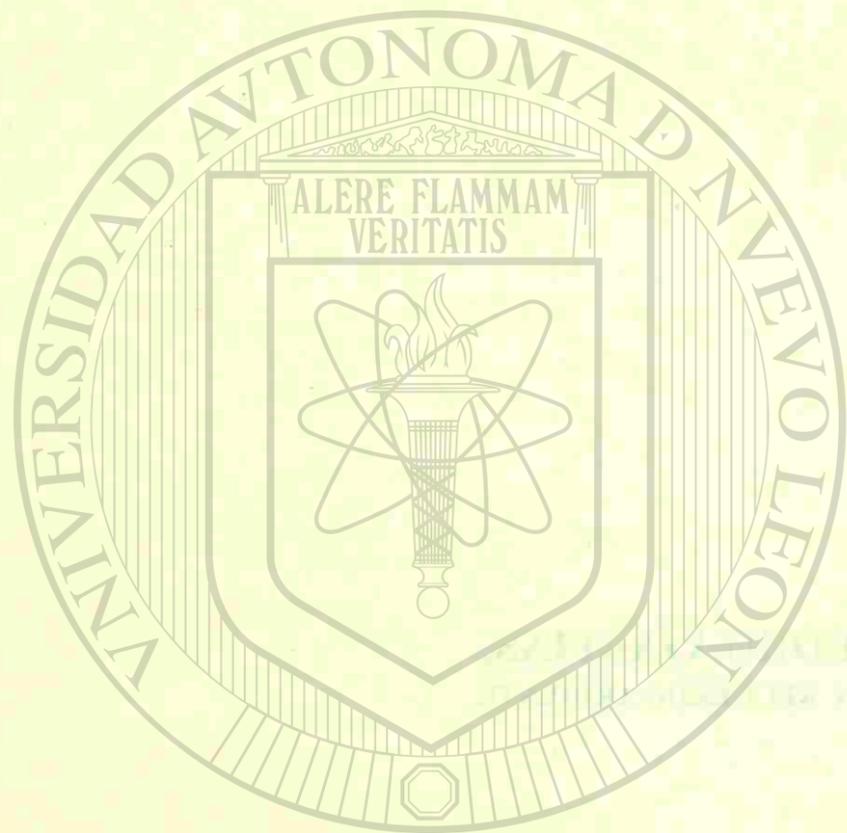
**PEDRO GARFIAS,**  
UN RECUERDO ARDIENTE

---

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



UANL

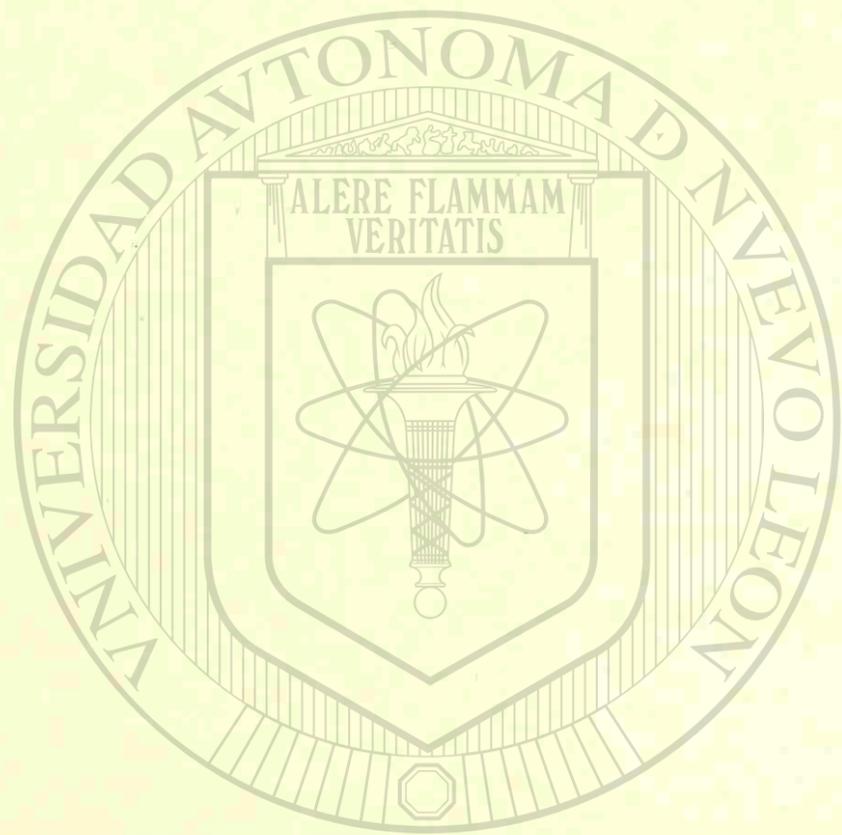
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



©Derechos Reservados conforme a la ley,  
por la Preparatoria Número 16 de la UANL,  
San Nicolás de los Garza, Nuevo León, México.

Impreso y hecho en México.  
Printed and made in Mexico.



# JUANIL

**Pedro Garfias,  
un recuerdo ardiente**

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

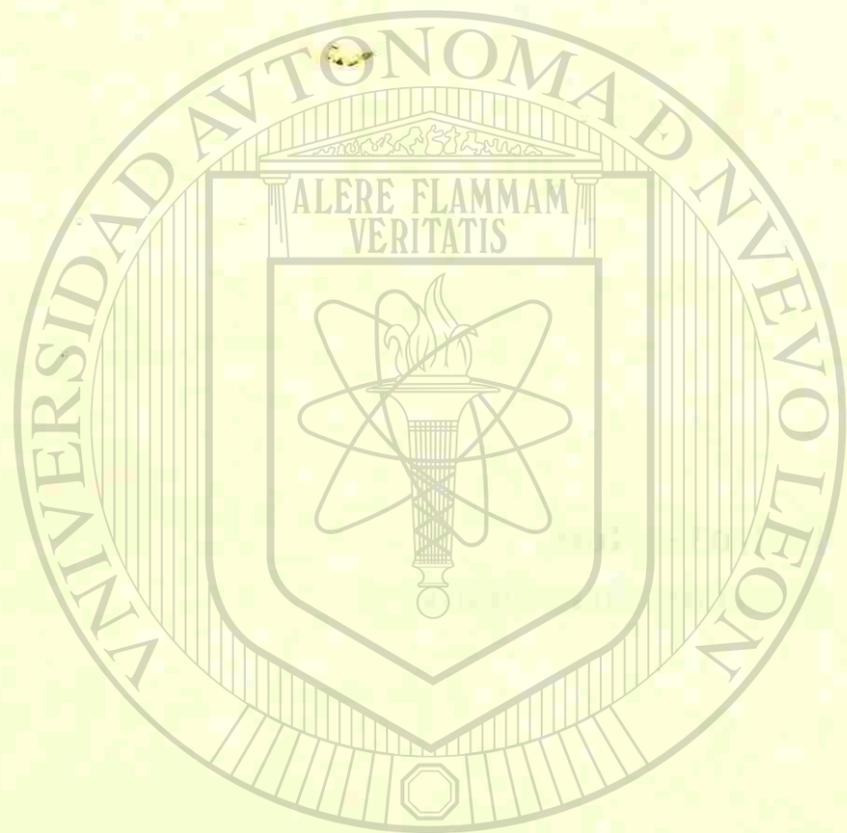
San Nicolás de los Garza, Nuevo León, México  
1992



PA7297

. G354

A6



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

36415

## PRESENTACION

Un cálido 10 de Agosto de 1967, un día después de haber fallecido, Pedro Garfias fue llevado a su última morada aquí, en Monterrey, por un grupo de atribulados familiares y condolidos amigos. Se cumplía así un deseo del poeta: descansar para siempre en este suelo nuevoleonés, "Tierra seca, dura y fiel", como él mismo diría de su fértil tierra de Castilla.

¿Por qué Pedro Garfias eligió Monterrey para morir? ¿Qué debe hacer una ciudad cuando un poeta como él la escoge como su refugio eterno? Estas preguntas nos siguen inquietando hoy que recordamos a Pedro Garfias a veinte y cinco años de su partida, a él que sintió la necesidad de escribir: *Por los viejos que lloran nuestra ausencia, / por la esposa que añora nuestros brazos, / por los hijos que esperan nuestra vuelta, / ¡Pelemos!, ¡ipelemos!*

Largo fue su peregrinar de exiliado por distintas ciudades de México. Mas cuando Pedro Garfias llegó a Monterrey, la Universidad de Nuevo León le abrió generosamente sus puertas, en momentos en que nuestra máxima casa de estudios fincaba, convencida, su vocación humanista, vocación que el mismo poeta ayudó a proyectar. Fue en ese período, entre 1943 y 1948, cuando el poeta español grabó su figura entre nosotros, como Secretario del Departamento de Acción Social Universitaria, como fundador y colaborador de la revista *Armas y Letras* y como colaborador de la revista *Universidad* y de *Hora Universitaria*. Fue en ese tiempo, también, cuando los universitarios nuevoleonéses empezamos a estremecernos con la sensibilidad poética de Pedro Garfias, cuando lo conocimos y tomamos conciencia de su verdad, de su sinceridad y de su profundo dolor humano.

Por eso, no fue al azar que, ya desaparecido el poeta, la misma Universidad Autónoma de Nuevo León que lo cobijó, pusiera el nombre de Pedro Garfias a la biblioteca de su Preparatoria Número 16. En última instancia, este hecho no era más que un mínimo gesto de reconocimiento al Pedro Garfias universal que tanto nos quiso y al que seguimos queriendo tanto.

Una pequeña prueba de este sentimiento quiere ser *Pedro Garfias, un recuerdo ardiente*, obra que reúne cuarenta y tres poemas del poeta nacido en Salamanca, España, el 20 de mayo de 1901.

Al publicar *Pedro Garfias, un recuerdo ardiente*, la Universidad Autónoma de Nuevo León, a través de su Preparatoria Número 16, desea rendir homenaje al hombre que por deseo propio quedó entre nosotros, al poeta que nos enseñó a decir: "*Aquí estoy sobre mis montes/ pastor de mis soledades*", y que antes de partir una tarde de agosto nos dijo: "*Me gustaría/ que fuese tarde y oscura/ la tarde de mi agonía...*"

Sergio Antonio Escamilla Tristán

Monterrey, Nuevo León, México  
Agosto de 1992

**PRIMEROS POEMAS**

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Una pequeña prueba de este sentimiento quiere ser *Pedro Garfias, un recuerdo ardiente*, obra que reúne cuarenta y tres poemas del poeta nacido en Salamanca, España, el 20 de mayo de 1901.

Al publicar *Pedro Garfias, un recuerdo ardiente*, la Universidad Autónoma de Nuevo León, a través de su Preparatoria Número 16, desea rendir homenaje al hombre que por deseo propio quedó entre nosotros, al poeta que nos enseñó a decir: "*Aquí estoy sobre mis montes/ pastor de mis soledades*", y que antes de partir una tarde de agosto nos dijo: "*Me gustaría/ que fuese tarde y oscura/ la tarde de mi agonía...*"

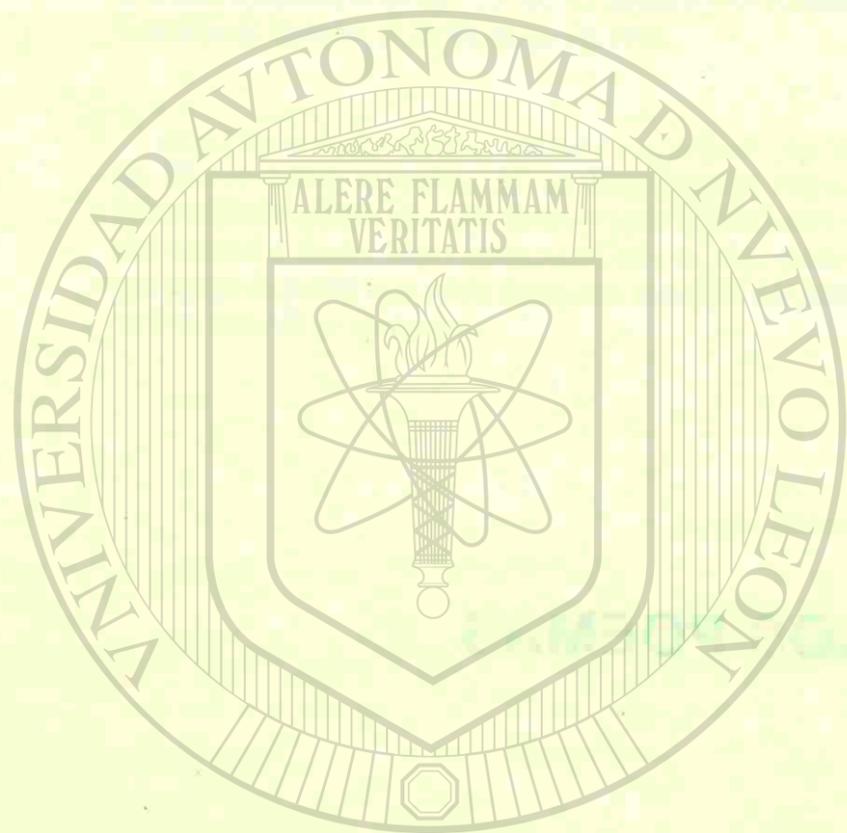
Sergio Antonio Escamilla Tristán

Monterrey, Nuevo León, México  
Agosto de 1992

**PRIMEROS POEMAS**

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

## VERSOS CASTELLANOS

Soy de antaño; mis estrofas tienen hálitos guerreros  
y perfumes inquietantes de mujer.

Descendiente soy de antiguos y preclaros caballeros,  
y como ellos tengo alientos que me animan tercios, fieros,  
en mis ansias por llegar y mi afán de poseer.

Nací en tierra castellana. ¡Fértil tierra de Castilla!  
¡Tierra seca, dura y fiel  
que regada ha sido un día por la sangre sin mancha  
de ese mismo, que hoy se humilla  
y la riega con sus lágrimas de hiel!

Crecí altivo en el solar que hoy el tiempo desmorona  
sin respeto a la nobleza de su antigua condición.  
Como el vate castellano, fue mi herencia una tizona  
de un acero tan templado, que os advierte y os abona  
la hidalguía de mi estirpe, de mi nombre y mi blasón.

Y al nacer, por mi desgracia me di traza  
por cambiar mi limpio acero por la lira; y al cantar,  
en mis versos — recios cantos y ayes trémulos — se enlaza  
el aliento poderoso, terco y duro de mi raza,  
con los líricos arroyos del más cándido juglar.

Soy de antaño; y aún mi pecho guía rígido el divino  
noble soplo de mi honor.  
Soy ardiente, terco y bravo; mas por ley de mi destino  
¡Por Dios vivo! he trocado mi camino:  
¡Fui engendrado caballero, y he nacido trovador!

(Primer poema de P. G. 1916)

## ¿LOLA?

Al culto y excelente escritor Mariano Lama.

Yo tengo una novia triste...  
Yo tengo una novia pálida...

Yo tengo una novia triste...  
En la noche blanca, blanca,  
a la ventana se asoma.  
Y hay flores en la ventana.  
Y no es la flor menos fresca  
la blanca flor de su cara.

Ella llega hasta la reja.  
Mi alma, piadosa, la dice:  
— Tú eres para mí ¡oh mujer!  
como madre o como Virgen.  
Y ella sonríe, muy pálida...  
Y ella sonríe, muy triste...

Yo hablo de amor, muy bajito...  
Ella calla siempre, siempre...  
¡Y los rayos de la luna  
bajan a besar su frente...!

Yo hablo de amor, muy bajito  
Ella calla, tras la reja.  
Yo hablo de amor muy bajito...  
Y ella sueña, sueña, sueña...

Una noche, en la ventana  
su cabeza reclinó.  
Yo besé sus labios trémulos.  
Ella no se separó.

Mas me miraron sus ojos  
con muda reconvención.  
¡Y la sentí toda espíritu,  
toda cáliz, toda flor!

Horas que pasé con ella,  
sólo os borraré la muerte.  
Bajaba, suave, la luna  
a besar su tersa frente.

Yo hablaba de amor, bajito;  
callaba ella siempre, siempre...  
¡Jamás horas en mi vida  
viví más intensamente!  
Horas que pasé con ella,  
sólo os borraré la muerte.

Lector: yo te compadezco  
si no has tenido jamás  
una novia triste y pálida,  
y una reja donde hablar.

(A Lolita Neira, primer amor de P. G., 1917)

## POEMA

A José R. Jaldón

Me he sacudido mi romanticismo  
como el cielo en el alba  
se sacude del pecho las estrellas  
cuajando los rosales.

Y mi cielo plumizo  
se ha iluminado  
violentemente...

En la estancia dormida  
han irrumpido pájaros y niños  
cantando, alegremente.

Gritan y ríen  
hombres de sábado.

Y la víbora negra, inútilmente  
bajo las ruedas cándidas del carro  
se retuerce.

¡Aleluya!

Como un gato las chispas de su lomo  
me he sacudido mi romanticismo.

## POEMAS DEL ULTRA

En la noche,  
mis ojos,  
llenos de la belleza definitiva  
de la luna,  
saben de la pureza de los cálices  
y la dulzura de las vírgenes...  
Y es un anhelo lírico  
de las alburas únicas:  
de la nieve de cumbre,  
y de los ojos claros de las niñas,  
y del azul radiante del cielo,  
y el suave rosa de los horizontes  
y del tierno verdor de los olivos;  
una sed de mañanas olorosas  
y de cándidas novias  
que me hace volar por los caminos  
como un pájaro loco,  
buscando entre las ramas de los árboles  
mi nido,  
y subir a las altas torres  
para alargar inútilmente  
mis cortos brazos al rosal nocturno  
que se curva hacia mí,  
brindándome y burlándome sus rosas...  
Un afán doloroso  
que aguza mi carrera  
por las calles desiertas,  
por el espacio azul,  
de montaña a montaña,  
de lucero a lucero,

buscando flores y atrapando pájaros,  
ebrio tras la belleza fugitiva  
que se brinda a mis ojos  
y escapa al arco ávido de mis brazos,  
y que se desvanece  
cuando la aurora llega  
chasqueando su látigo,  
que me vuelve a mi casa,  
bajo los ojos,  
llenos de la amargura de la renunciación.  
a arrojarme en el lecho  
y llorar...

II

Este gozo que salta por mis venas,  
y estas lágrimas mudas, y estos éxtasis,  
y esta desilusión que troncha mis costados,  
lector de ojos abiertos,  
búscalos en los puntos suspensivos  
y en las admiraciones de mis versos,  
no en sus palabras torpes...  
Búscalos en la frase inacabada,  
rota, descoyuntada,  
y en la pura emoción del verso vivo,  
cálido, palpitante y encendido  
que no llegué a escribir...

ALGUCIA A LOS HERMANOS DEL ULTRA

III

He sentido el crepúsculo caer sobre las olas...  
¡Paz! Se ha ocultado el sol  
en la entraña encendida de un volcán  
y ha surgido la luna  
de un vientre virginal.

La estrella

que brotó de la frente de aquel niño  
me ha besado la nuca con sus miradas blancas...  
Y mi torva paloma ha levantado el vuelo...  
Tapad la luna, ¡que se derrama!

## ALOCUCION A LOS HERMANOS DEL ULTRA

A las estrellas vivas,  
a las estrellas vivas.

Alcemos nuestra frente a las estrellas.  
Dejémosla bañarse en su frescura,  
dejémosla embriagarse con su esencia  
dejémosla aureolarse de su luz.

Alcemos nuestra frente a las estrellas.  
Abramos nuestros ojos a la vida  
que ha de darnos la imagen nueva...  
Tendámoslos al ultra  
de las colinas frescas  
al más allá  
sin horizonte ni fronteras.

Volvamos hacia dentro nuestros ojos;  
cada hora que llega  
el corazón renueva sus latidos  
y es otro el ritmo de las venas...

La imagen nueva es bella siempre...  
La emoción honda es siempre nueva...  
Avivemos la luz del reflector  
que busca el aeroplano entre la niebla,  
y sobre la colina más lejana  
alcemos nuestra frente a las estrellas!

## ALBA

Al descorrerse la cortina  
la estrella más torpe  
rodó haciendo sonar su cascabel  
y el eco respondió en la torre.  
El sol tiende su mano ávida,  
y levantan el vuelo  
las sombras, con estrépito  
de alas.  
Impaciente, el día  
mira por las rendijas.  
La sombra que quedó sobre mi mesa  
rezagada del bando  
en un rincón se ha acurrucado.  
¿Quién ha ahorcado el sol?  
Al abrir la ventana  
la calle entra en mi cuarto.

## SOL

A Guillermo de Torre

Las ramas se han colgado sus pendientes

Y el Sol

el Sol

el Sol

ha tendido sus redes.

Mi corazón es un pez rojo entre las mallas

Abrid!

abrid mi jaula.

Catarata polícroma

Alguien vierte su vida

Sobre todas las llagas

Ganaré mi esperanza?

Y los copos de sol

resbalan por mis ojos

vacíos.

## PRIMAVERA

La Primavera ha volcado sus canjilones

Y han saltado las venas de los árboles

Mi corazón se ha abierto esta noche pasada

Y mi cuarto borracho

bebe el sol espumoso a grandes tragos

Primavera

Las flores pulsán sus cuerdas.

# UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

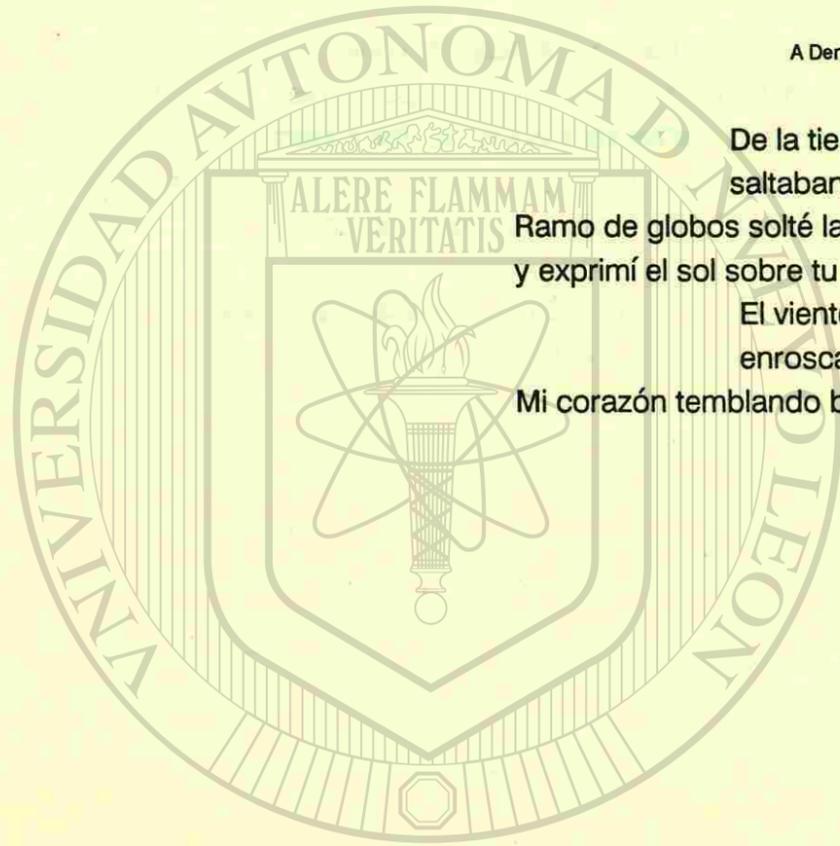


DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

## SUR

A Demófilo Medero.

De la tierra hormiguero  
saltaban los días  
Ramo de globos solté las copas de los árboles  
y exprimí el sol sobre tu frente florecida.  
El viento            larga crin  
enroscada como un pecado  
Mi corazón temblando bajo el ala del Sur.



## SILENCIO

A Wladyslaw Jahl

Por la montaña arriba  
el día  
   hormiga blanca  
En el silencio  
   cantan los pájaros huérfanos

Y entre mis manos tiembla tu  
   recuerdo

   Calla  
   Sobre el paisaje desnudo  
el silencio se extiende como un página.

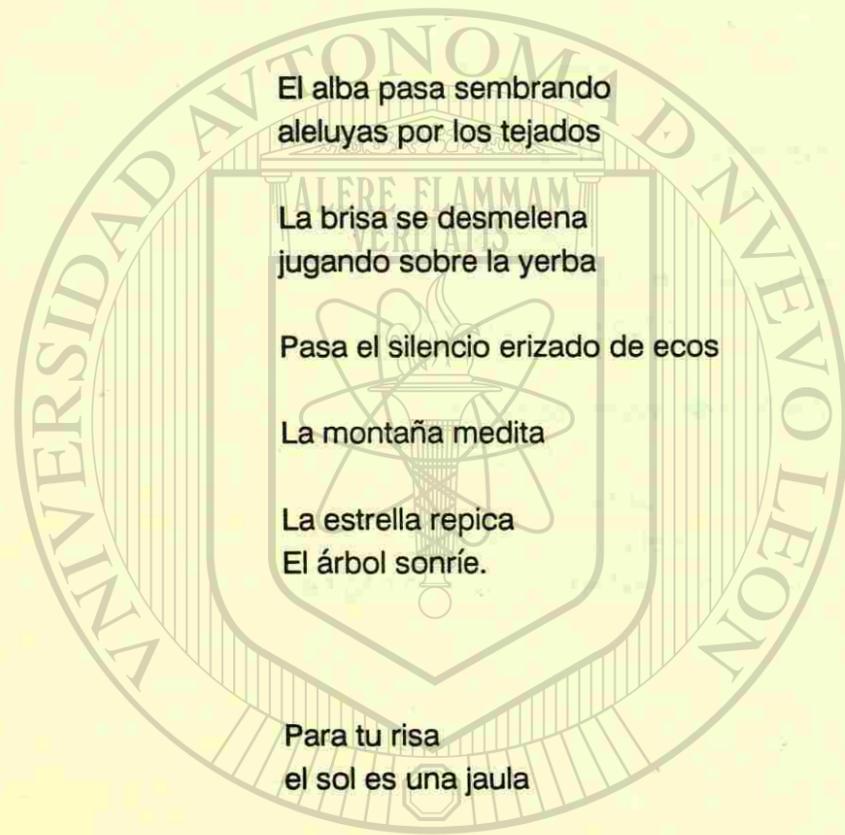
# UANE

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



## MOTIVOS



El alba pasa sembrando  
aleluyas por los tejados

La brisa se desmelena  
jugando sobre la yerba

Pasa el silencio erizado de ecos

La montaña medita

La estrella repica  
El árbol sonríe.

Para tu risa  
el sol es una jaula

---

La noche explota en estrellitas negras

Tras la colina  
el día asoma su mirada ingenua

La montaña medita  
La estrella repica  
El árbol sonríe.

Domingo: sobre las campanadas  
estallan sobre la plaza

El aire se llena de ritmos cándidos

Y la novia sacude mis tristeza  
sobre el campo

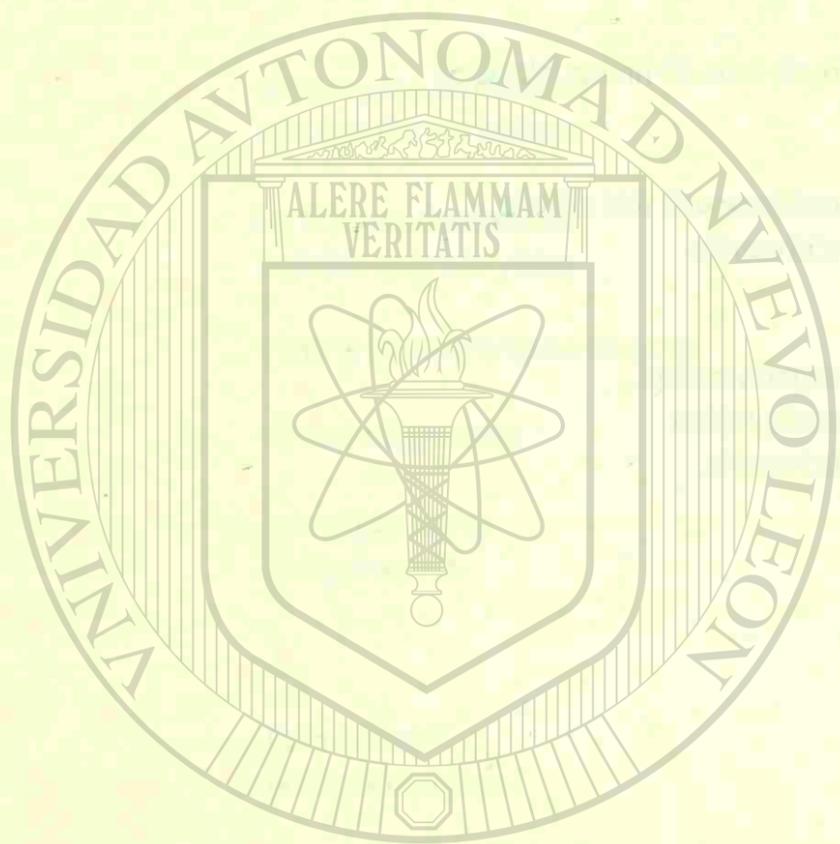
La montaña medita  
La estrella repica  
El árbol sonríe.

# UANI

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS





UANL

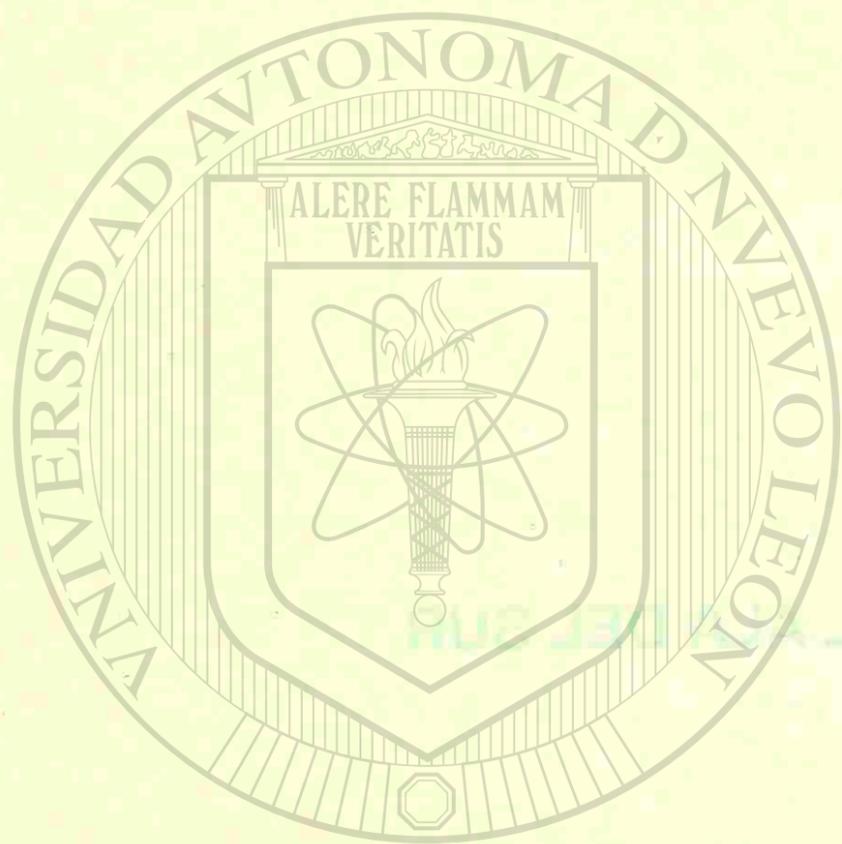
**EL ALA DEL SUR**

---

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



## MANSION

Mi casa es como un fruto.

Se abre a la luz en gajos blancos y finos.

Sus paredes bruñidas se ofrecen puras a mi gozo.

Y sus columnas indomables

tienen la gracia ágil de mi bastón.

La noche en ella es breve, blanda,

apenas una oscura venda para los ojos.

Pronto el sol llama nuestro sueño, con golpes bruscos.

Sol seco y fuerte como un vino.

# UANL

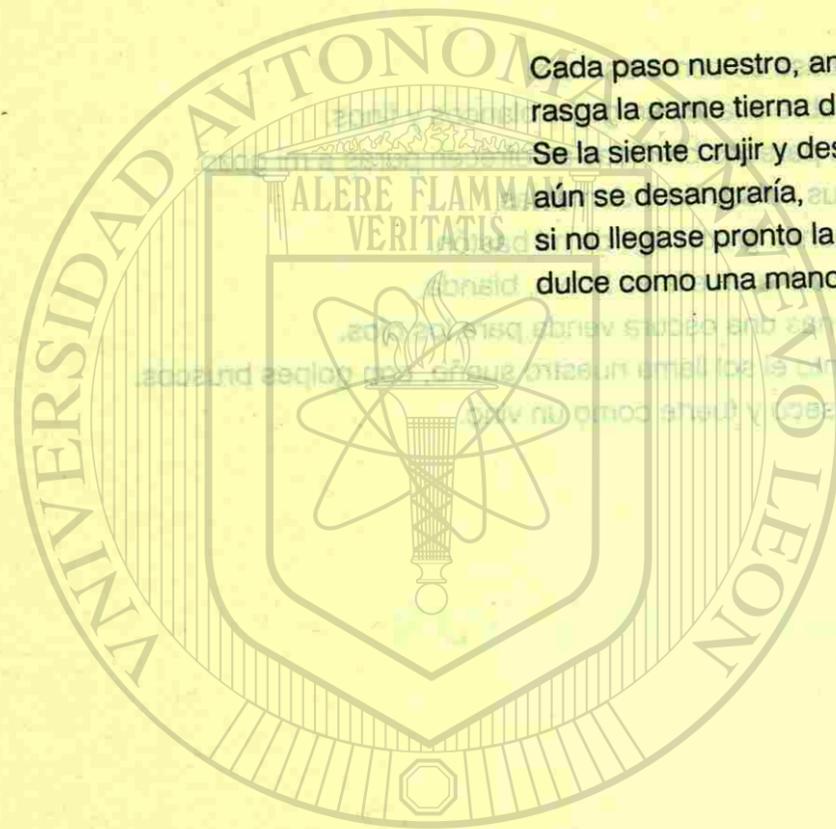
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



## MAÑANA

Cada paso nuestro, amiga,  
rasga la carne tierna de la mañana.  
Se la siente crujir y desgarrarse,  
aún se desangraría,  
si no llegase pronto la brisa  
dulce como una mano, a calmarla.



(El Ala del Sur)

## NOCTURNO

Recuerdo que las sombras tenían  
aquella noche  
el color de tus pupilas.  
De esta manera yo me sentía  
como mirado mil veces por tí  
y enajenado  
de sentir tu mirada en todo mi cuerpo.  
Suspendida de las ramas más altas  
amorosamente extasiada,  
la brisa contenía su aliento.  
Eran las nueve...? Eran las doce...?  
Quién habría podido pautar  
aquella noche tersa y azul,  
inmenso suspiro del cielo.

(El Ala del Sur)

## NOVIA

Tus ojos tienen la profundidad  
de los espejos.

Muy a lo hondo de tus miradas  
hay un paisaje verde, acribillado  
por las mil fechas de la brisa.

Tus trenzas tienen el retorcimiento  
de los pecados.

Pero son inocentes.  
Bajo mis manos palpitaban  
mansas y humildes como corderos.

Tus piernas son altivas y castas.  
Serenamente te alzan sobre la vida  
y amansan su oleaje  
como dos rompeolas.

La serpentina de tu risa  
que pintó de colores al viento  
aprisionó en su jaula la tarde  
como un pájaro deslumbrado.

Tu voz es para mí como la música  
de las estrellas para los oídos  
embelesados de las sombras:  
que la escuchan toda la noche sin fatiga.

A esta luna esponjada y plumada  
como pavo real  
tu voz tiene calor y ritmo de paloma.

Honda guarida de tus manos  
para mi corazón.  
Cuando tú pasas  
callan los cascabeles de las horas  
porque el tiempo  
de las mil colleras vibrantes  
se inmoviliza  
como un corazón extasiado.

# UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



DIRECCION GENERAL DE BIBLIOTECAS

## PLENILUNIO

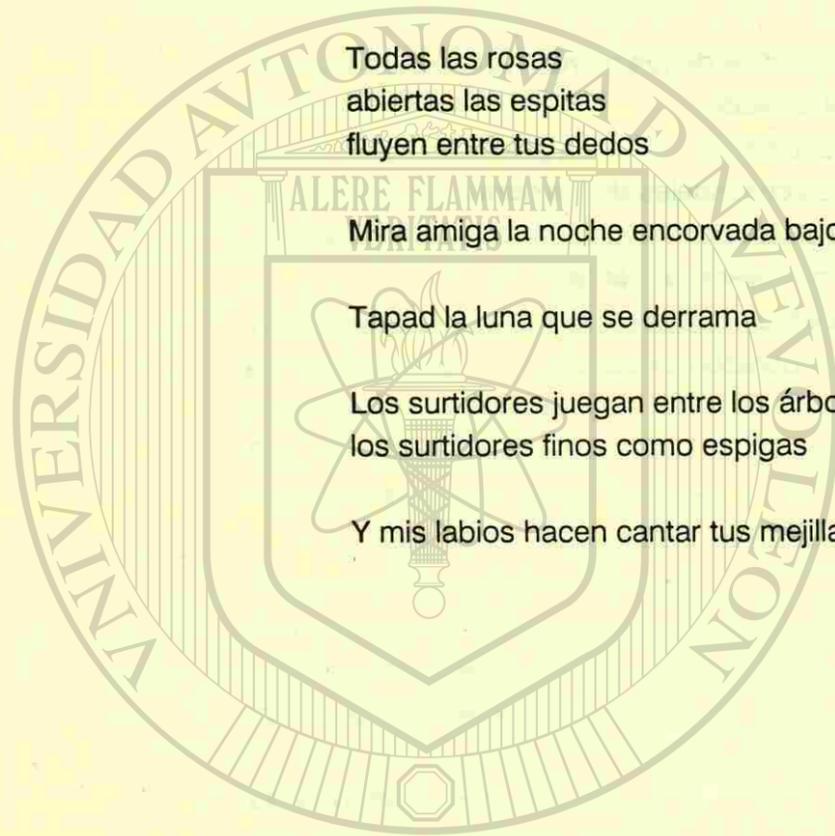
Todas las rosas  
abiertas las espigas  
fluyen entre tus dedos

Mira amiga la noche encorvada bajo los luceros

Tapad la luna que se derrama

Los surtidores juegan entre los árboles  
los surtidores finos como espigas

Y mis labios hacen cantar tus mejillas



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

(Ritmos Cóncavos)

## CANCION

Sobre mi desvelo  
puso tu mirada  
la gracia el cielo.

Floreció la espiga  
roja de deseo  
bajo mi fatiga.

Y abrió mi ventura  
sus pétalos claros...

Sobre la llanura

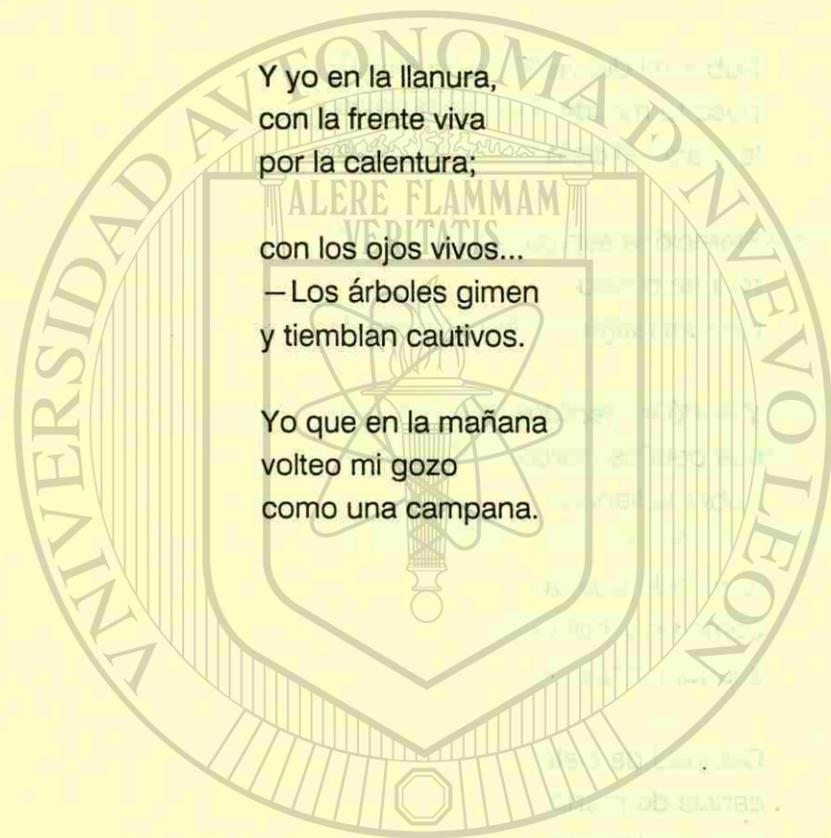
tu mirada buena  
como un árbol viejo  
sacudió mi pena.

Claridad de cielo:  
caricia de mano  
para mi desvelo.

Tu mano dehoja  
su tierna caricia  
sobre mi congoja.

Brisa temblorosa;  
remedo del vuelo  
de la mariposa;

caricia de acento...  
Como iluminado  
va mi pensamiento.



Y yo en la llanura,  
con la frente viva  
por la calentura;

con los ojos vivos...

— Los árboles gimen  
y tiemblan cautivos.

Yo que en la mañana  
volteo mi gozo  
como una campana.

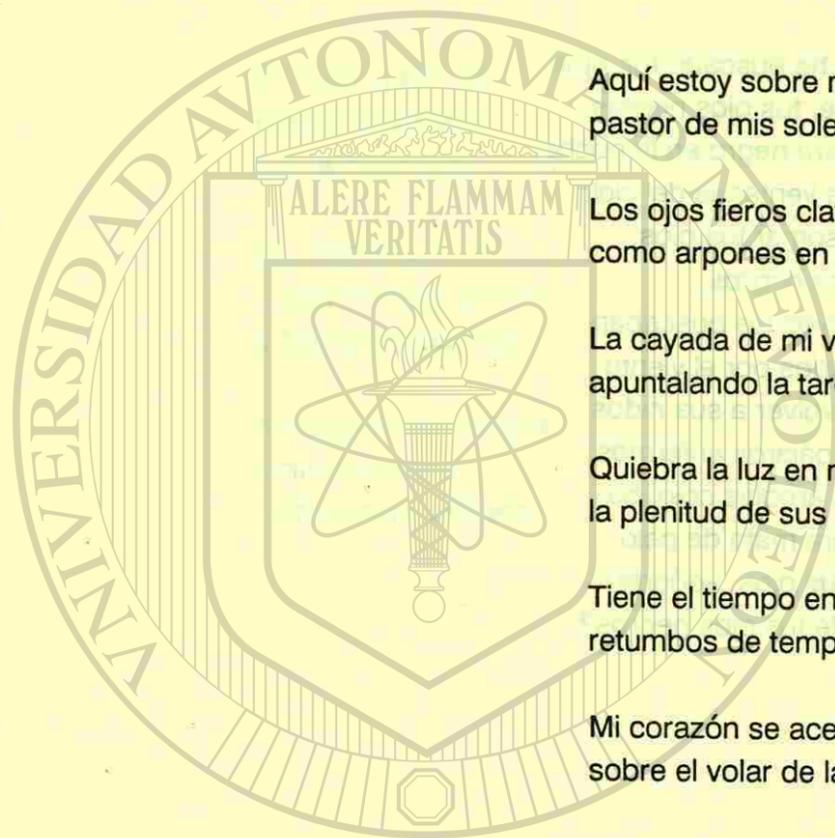
(Romancillos y Canciones)

## ROMANCE DE TUS OJOS

Cómo he buscado tus ojos  
anoche, tus ojos negros.  
Todo era negro en la noche.  
Por las ventanas del cielo  
veía asomar tus ojos,  
tus ojos negros,  
y los míos los buscaban  
desalados por el viento  
hasta volver a sus nidos  
como pájaros enfermos.  
De los árboles colgaba  
tu negra mata de pelo.  
Pero tus ojos, adónde?  
adónde tus ojos negros?

(Romancillos y Canciones)

201 ROMANCE DE LA SOLEDAD



Aquí estoy sobre mis montes  
pastor de mis soledades.

Los ojos fieros clavados  
como arpones en el aire.

La cayada de mi verso  
apuntalando la tarde.

Quiebra la luz en mis ojos  
la plenitud de sus mármoles.

Tiene el tiempo en mis oídos  
retumbos de tempestades.

Mi corazón se acelera  
sobre el volar de las aves.

Vibra mi sien al zumbido  
de los vientos y los mares.

Y aquí estoy sobre mis montes  
pastor de mis soledades.

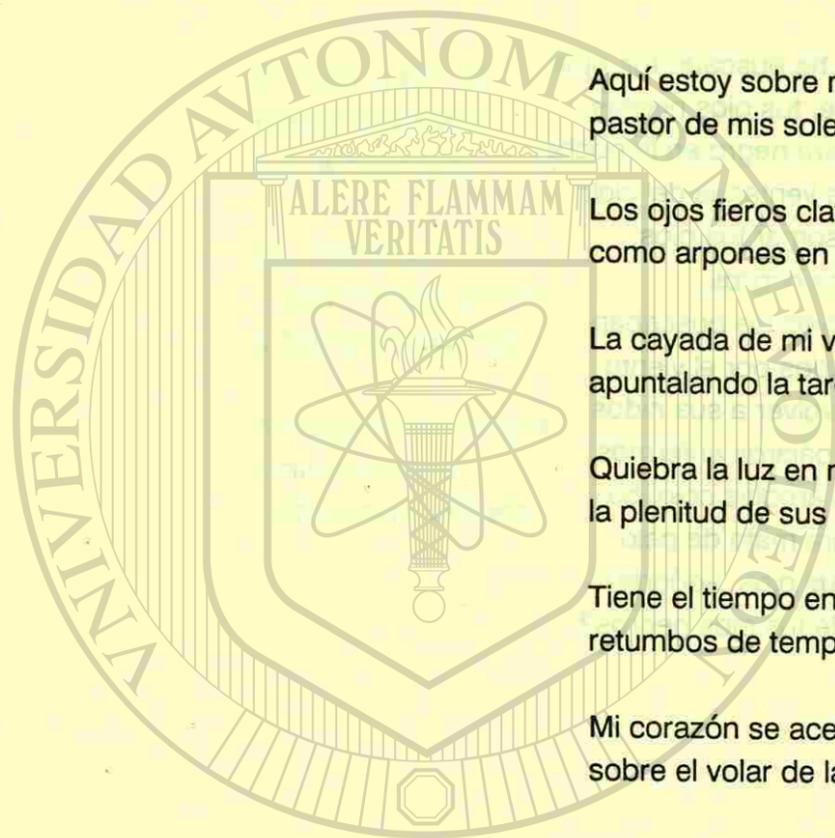
POESIAS DE LA GUERRA ESPAÑOLA

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

( Romancillos y Canciones )

201 ROMANCE DE LA SOLEDAD



Aquí estoy sobre mis montes  
pastor de mis soledades.

Los ojos fieros clavados  
como arpones en el aire.

La cayada de mi verso  
apuntalando la tarde.

Quiebra la luz en mis ojos  
la plenitud de sus mármoles.

Tiene el tiempo en mis oídos  
retumbos de tempestades.

Mi corazón se acelera  
sobre el volar de las aves.

Vibra mi sien al zumbido  
de los vientos y los mares.

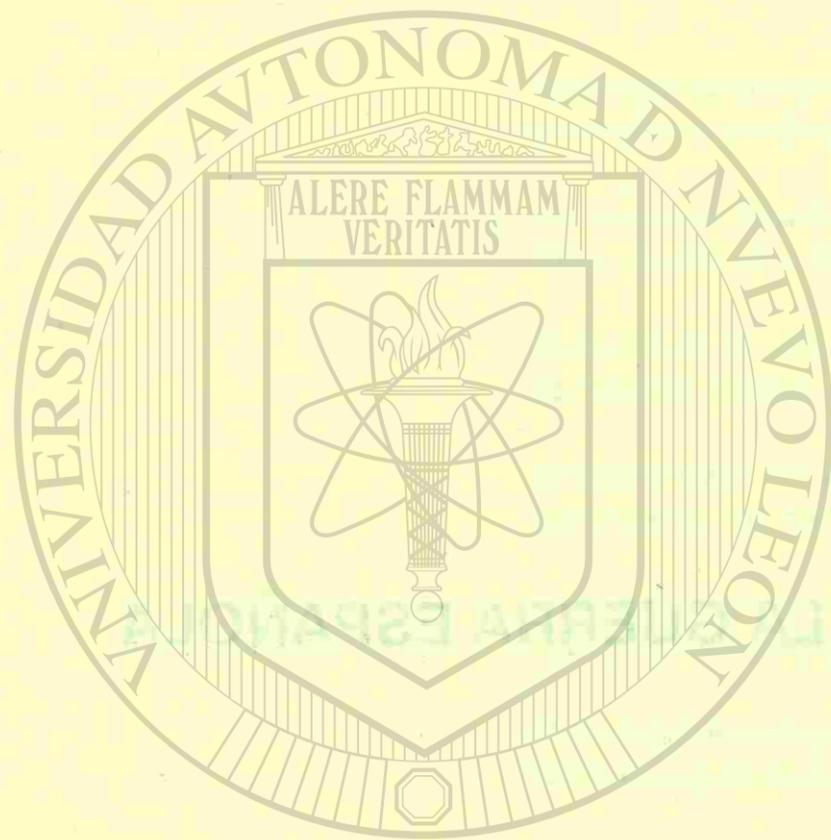
Y aquí estoy sobre mis montes  
pastor de mis soledades.

POESIAS DE LA GUERRA ESPAÑOLA

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

( Romancillos y Canciones )



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

## HUELGA REVOLUCIONARIA EN MADRID

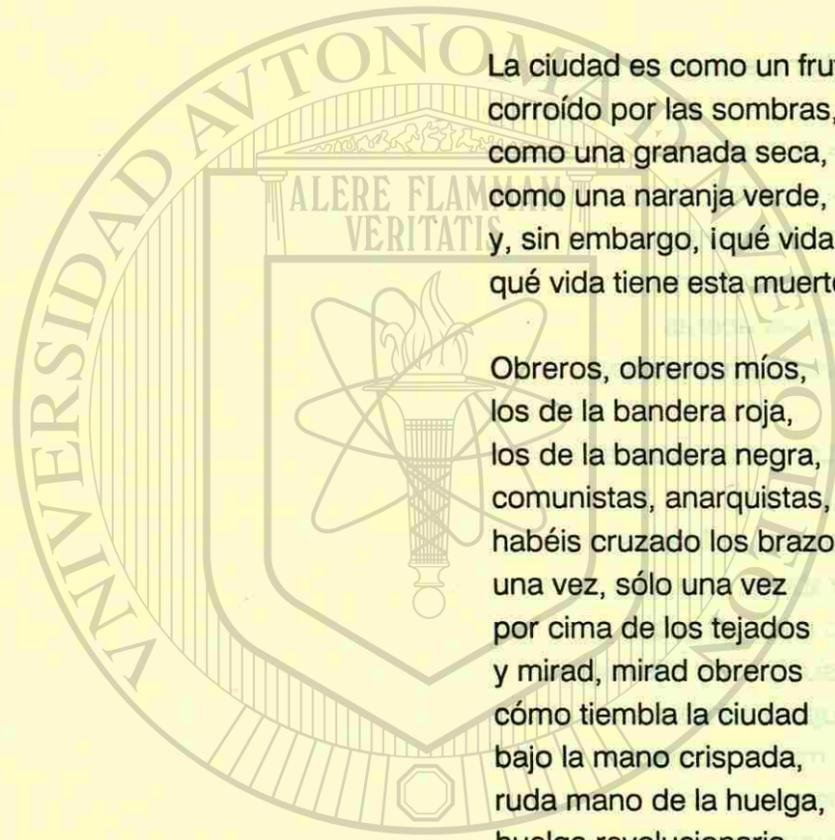
¡Qué vida tiene esta muerte!

Ni ladridos de los taxis  
ni campanas de tranvías  
ni gritos de escaparates.  
Sólo el silencio subiendo,  
bajando por las aceras  
y un gran vacío en el centro.

¡Qué vida tiene esta muerte!

Por las esquinas soldados  
con las carabinas trémulas  
acechando a los obreros.  
Sombras, sombras y silencio.  
Y los burgueses temblando  
tras de los muros de piedra,  
ante los cristos oscuros  
pidiendo guardias civiles,  
guardias de asalto, más guardias,  
para que guarden su cuerpo,  
para que guarden su casa.

El aire de los disparos  
traspasa las lejanías  
y hace vacilar los ojos  
como llamas de bujías.



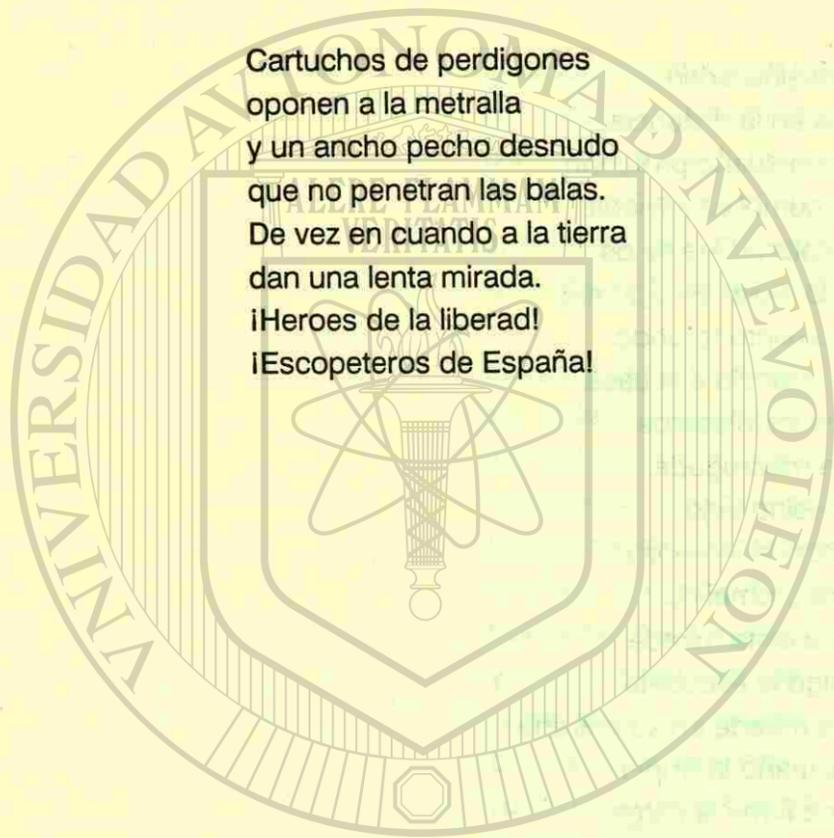
La ciudad es como un fruto  
corroído por las sombras,  
como una granada seca,  
como una naranja verde,  
y, sin embargo, ¡qué vida,  
qué vida tiene esta muerte!

Obreros, obreros míos,  
los de la bandera roja,  
los de la bandera negra,  
comunistas, anarquistas, socialistas,  
habéis cruzado los brazos  
una vez, sólo una vez  
por cima de los tejados  
y mirad, mirad obreros  
cómo tiembla la ciudad  
bajo la mano crispada,  
ruda mano de la huelga,  
huelga revolucionaria.

(Poesía de la Ante-Guerra)

## LOS ESCOPETEROS

El campesino sintió  
disparos en la distancia.  
Dormía un sueño profundo  
de bien cumplida jornada.  
Se alborotaron los niños,  
rompió la mujer en lágrimas  
y un juramento rotundo  
volvió el silencio a la casa.  
A lo lejos los disparos  
herían la madrugada.  
El campesino dejó  
los aperos de labranza;  
a la tierra prometida  
le dio una lenta mirada  
y descolgó la escopeta  
que lleva muerte en su entraña.  
Con ágil mano la limpia,  
con mano firme la carga,  
con tierna mano acaricia  
el cañón y la culata.  
Ya los vecinos del pueblo  
la carretera cortaban  
con cadáveres de árboles.  
Ya tienden las alambradas.  
El campesino vigila  
detrás de una piedra blanca.  
Sus ojos corren el campo  
como liebres acosadas.  
A la caída del sol  
fue la primera batalla.  
Frente al cañón homicida  
las escopetas de caza.



Cartuchos de perdigones  
oponen a la metralla  
y un ancho pecho desnudo  
que no penetran las balas.  
De vez en cuando a la tierra  
dan una lenta mirada.  
¡Heroes de la liberad!  
¡Escopeteros de España!

( De la Guerra Civil a la Guerra de Independencia )

## MILICIANO MUERTO

Qué dulce muerte le dio  
la bala que lo mató

Le vi sobre la trinchera  
derribado  
con el fusil empuñado.  
Tiernos paisajes en flor  
le fluían a los ojos  
que la muerte no cerró.  
Yo vi en sus ojos su vida.  
Vi su niñez espantada,  
su juventud desolada  
sin una interrogación.  
Y vi sus días iguales.  
Y vi su resignación.

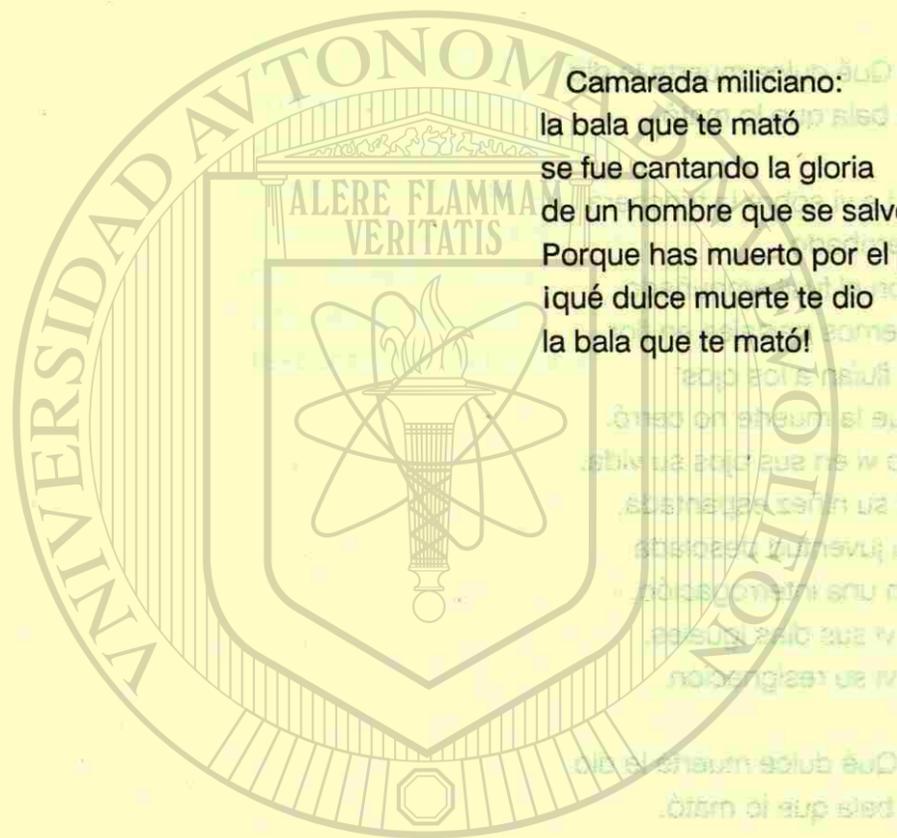
Qué dulce muerte le dio  
la bala que lo mató.

Le sacudieron los vientos  
rebeldes el corazón.

Con el fusil en la mano  
y en la garganta un clamor  
salió a defender su tierra,  
la que nunca poseyó.

La muerte le ha derribado  
con brusquedad de ciclón.

36415



Camarada miliciano:  
la bala que te mató  
se fue cantando la gloria  
de un hombre que se salvó.  
Porque has muerto por el pueblo  
¡qué dulce muerte te dio  
la bala que te mató!

## GRANADEROS

Dejadme a mi, yo sé lo que me digo  
y lo diré mil veces. No es pasión.  
Por encima de todos  
los granaderos de mi batallón.

Ellos son fuertes, ágiles y jóvenes,  
su única consigna es el valor.  
Y a nada tienen miedo  
los granaderos de mi batallón.

La noche está aterrada, el cielo lívido,  
el viento para su respiración.  
Tranquilos en la noche  
los granaderos de mi batallón.

Avanzan como lobos, vuela el puente.  
Hace al silencio añicos la explosión.  
Tranquilos en la noche  
los granaderos de mi batallón.

Venid aquí, fascistas arrogantes,  
templad para venir el corazón.  
Que aquí os esperan firmes, en su puesto,  
los granaderos de mi batallón.

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

## A FEDERICO GARCIA LORCA

También yo quiero hablarte, Federico,  
con esta ruda voz que ahora me brota  
del mar de mi garganta.

El crimen fue en Granada,  
dijo el maestro Antonio.

Y yo digo: en Granada fue la aurora  
decidida del mundo.

Aquella madrugada  
sintió el fascismo resbalar los secos  
gusanos por su entraña.

Muerta estaba la noche, petrificada, lívida,  
muerta la aurora igual que un agua presa,  
muerta la luz en su ataúd de sombras  
y muertos te mataron a tí que eras la vida  
y la espiga y el árbol y la yerba y la rosa.

Viviste plenamente tu vida de poeta,  
de poeta del pueblo,  
y has muerto exactamente a la hora justa,  
cuando tu muerte es vida para el pueblo.

Yo te lo digo, Federico hermano,

que aguardas desvelado

con el oído atento bajo la tierra pálida  
el disparo de luz de la victoria.

Descansa en buena hora.

Cada obrero español, cada soldado,  
tiene ya abierto por sus propias manos  
su agujero en la tierra que es trinchera o es fosa.

( De la Guerra Civil a la Guerra de Independencia )

## GUERRILLEROS

Sobre la sierra, sobre vuestra sierra  
por los reinos del águila  
acechando la presa  
que tiembla en la hondonada.

¡Solos...! ¿Qué español nunca tuvo miedo  
de estar solo en la tierra?

Con la piedra y el cielo,  
sobre la sierra, sobre vuestra sierra.

Cuando la muerte aprieta sus anillos  
como serpiente boa  
que alegría cortar con el cuchillo  
la cabeza y la cola.

Sobre la sierra, sobre vuestra sierra,  
cerca de los hermanos  
y cada vez más cerca  
hasta tocar su pecho con las manos.

Vuestros hermanos que a esta misma hora  
a golpes de taller y de trinchera  
abren paso a la aurora,  
la aurora de la sierra.

( De la Guerra Civil a la Guerra de Independencia )

## CAPITAN XIMENO

Mirada azul de Ximeno  
en cara de niño bueno.  
Mirada de azul cuajado,  
de azul acero templado  
tan inocente  
bajo la paz de la frente.

Dicen, Ximeno, que fuiste  
bandolero y que supiste  
de la fuga de los montes  
hacia aquellos horizontes  
donde nadie sabe dónde  
un tibio rincón se esconde  
para el hombre como el ave  
sediento de libertad.

Y quién sabe  
si fue mentira o verdad.  
Yo te he visto Capitán  
en el frente cordobés:

Capitán  
del Batallón de Garcés.

Valiente, serio, callado,  
gran soldado  
sobre tu caballo alzado  
qué buena estampa tenías  
tu mirada, como el cielo  
desperezando su vuelo  
sobre lentas lejanías.

Y ahora irás por las veredas  
y entre breñas y jarales  
-no por blandas alamedas  
ni por caminos reales-  
a la muerte. Buen Viaje.  
Tu pistola sin reposo  
y tu caballo nervioso  
serán tu solo equipaje.  
Y tu silencio y tu afán  
desolados...

Capitán  
de bandidos y soldados.  
Y a mi qué  
si yo siempre te veré  
con la muerte terca enfrente  
y tu mirada inocente  
mirándola fijamente.  
¡Ay, Ximeno, Capitán  
del Batallón de Garcés;  
Capitán  
de la cabeza a los pies!

( De la Guerra Civil a la Guerra de Independencia )

## CAMPESINO

Bajo este cielo de balas  
abrázame, camarada.  
Yo que soy un miliciano  
te saludo, pecho abierto,  
puño en alto  
y te digo:  
Más victorias logra el trigo  
que tu siembras,  
y el algodón que cosechas,  
y la aceituna que mueles  
-pan para el año que viene-  
que mi fusil. Campesino,  
¿tú no sientes la alegría  
el trabajo?

Yo voy meciendo mi vida  
al son de los cañonazos.  
Si la metralla nos mata  
¿Qué más da?

Otros vendrán a luchar,  
otros vendrán a sembrar.

Nadie puede con un pueblo  
puesto en pie,  
y los que duermen su sueño  
y los que nazcan después...

Los dos soldados del pueblo  
¿por quién luchamos tú y yo?

¡Por el pueblo!

Y por un mundo mejor  
que empieza en nosotros dos.

( De la Guerra Civil a la Guerra de Independencia )

## ENTRE ESPAÑA Y MEXICO

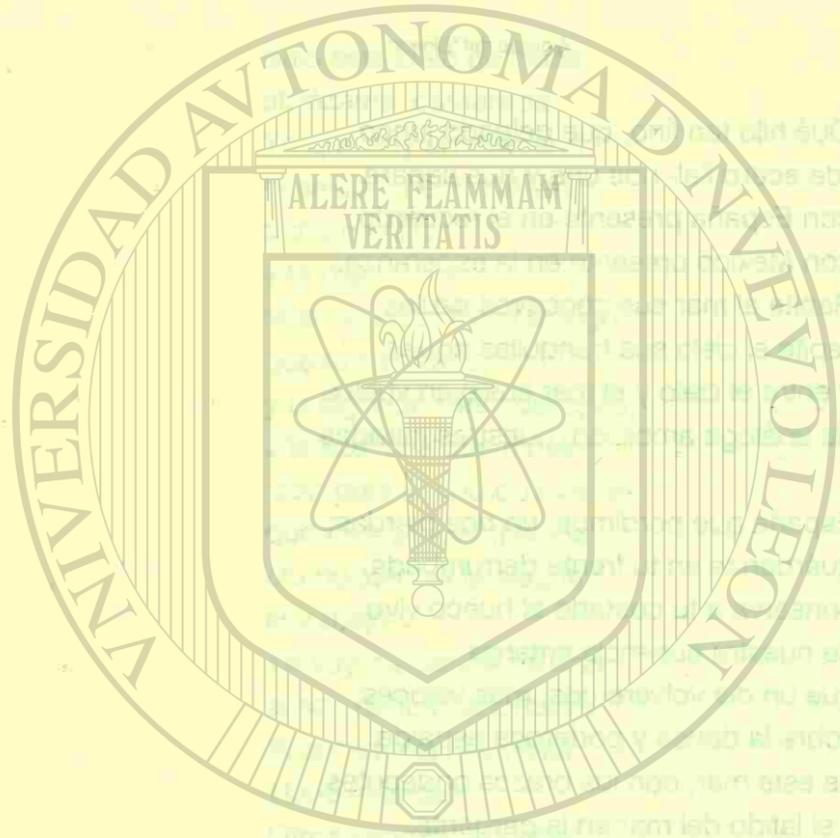
A bordo del "Sinaia"

Qué hilo tan fino, qué delgado junco  
-de acero fiel- nos une y nos separa  
con España presente en el recuerdo,  
con México presente en la esperanza.  
Repite el mar sus cóncavos azules,  
repite el cielo sus tranquilas aguas  
y entre el cielo y el mar ensayan vuelos  
de análoga ambición, nuestras miradas.

España que perdimos, no nos pierdas;  
guárdanos en tu frente derrumbada,  
conserva a tu costado el hueco vivo  
de nuestra ausencia amarga  
que un día volveremos, más veloces,  
sobre la densa y poderosa espalda  
de este mar, con los brazos ondeantes  
y el latido del mar en la garganta.

Y tú, México libre, pueblo abierto  
el ágil viento y a la luz del alba,  
indios de clara estirpe, campesinos  
con tierras, con simientes y con máquinas;  
proletarios gigantes de anchas manos  
que forjan el destino de la Patria;  
pueblo libre de México:  
como otro tiempo por la mar salada  
te va un río español de sangre roja,  
de generosa sangre desbordada.  
Pero eres tú esta vez quien nos conquistas,  
y para siempre, ¡oh vieja y nueva España!

( De la Guerra Civil a la Guerra de Independencia )

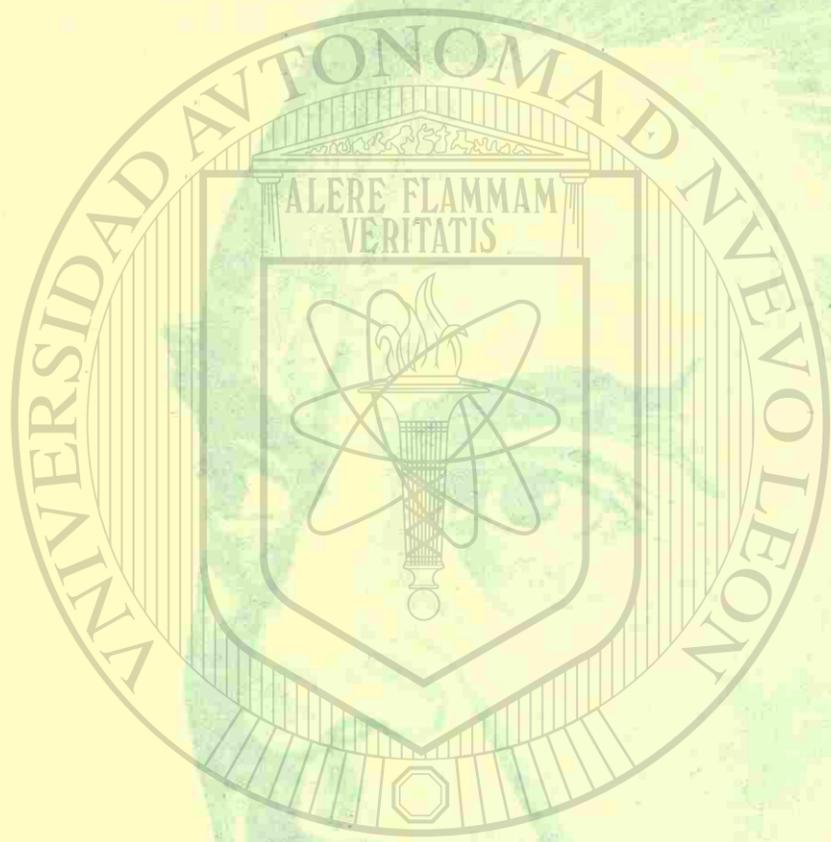


UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

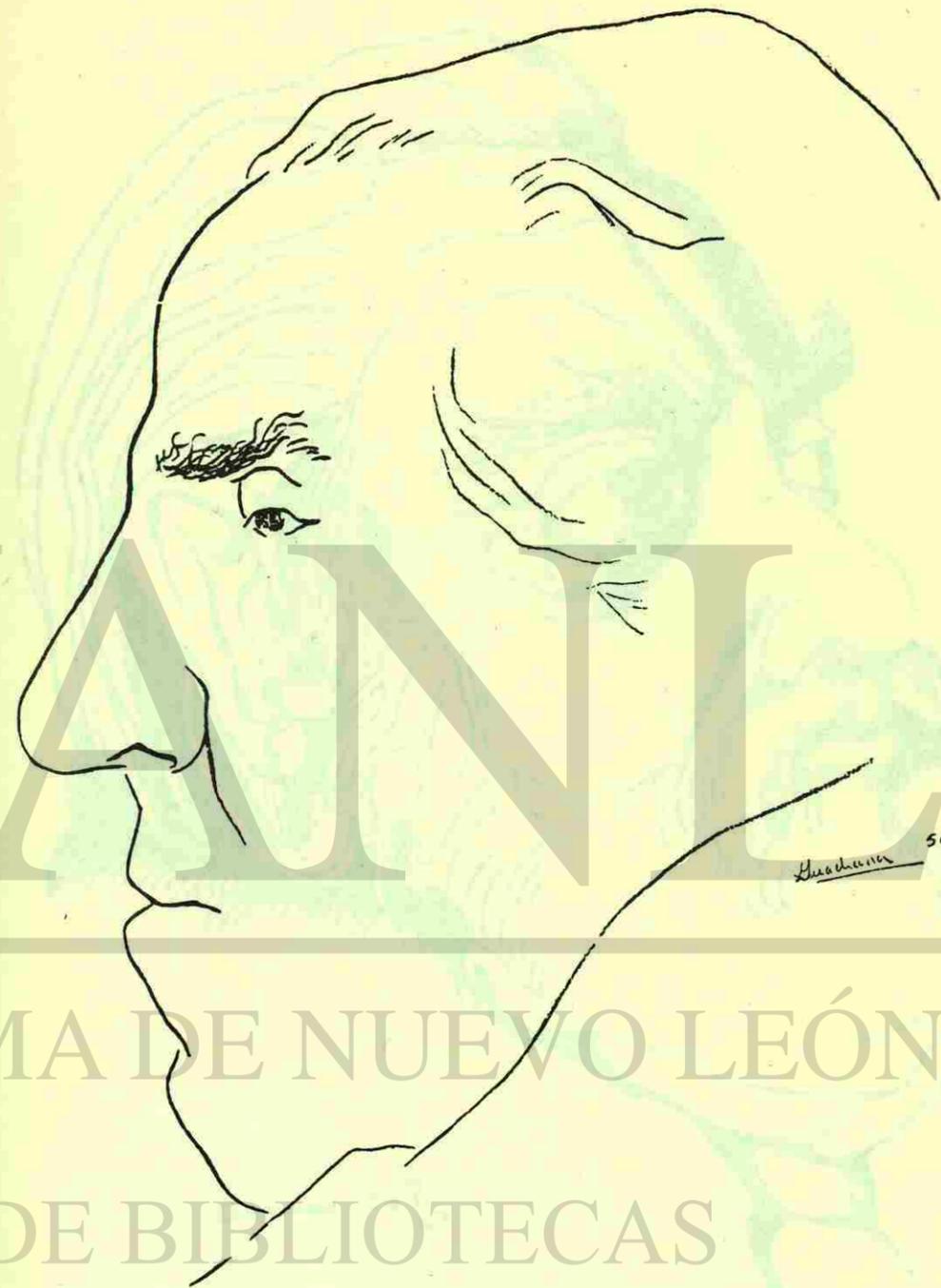
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



PEDRO GARFIAS  
Dibujo de Alfonso Reyes Aurrecochea



JUAN

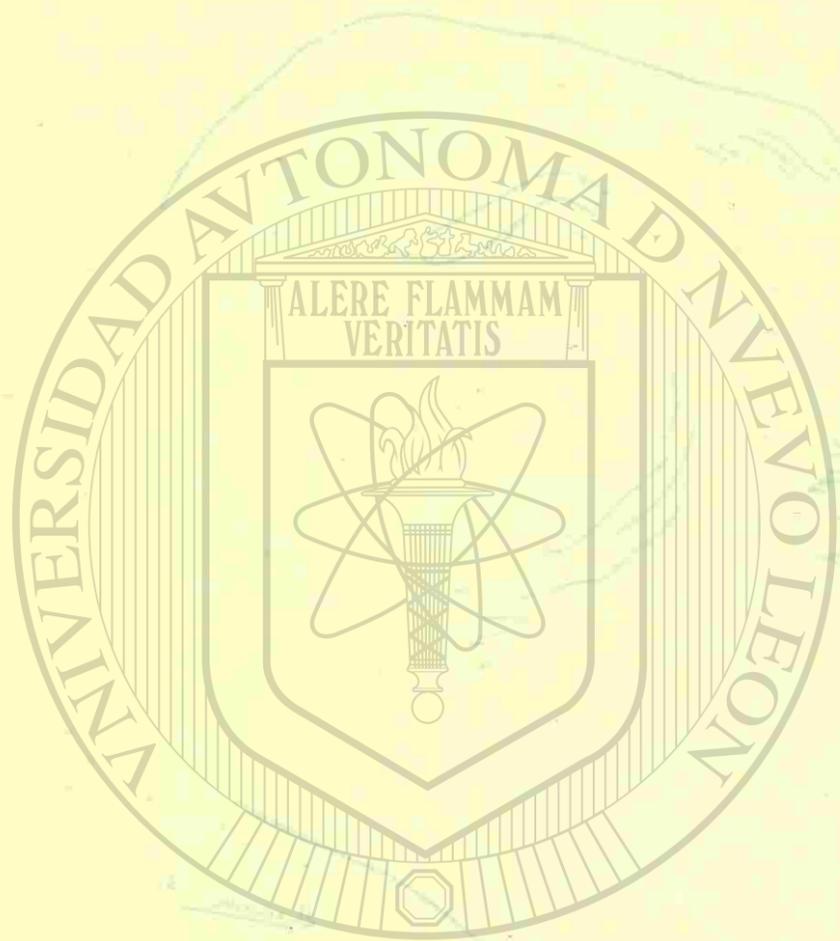


UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

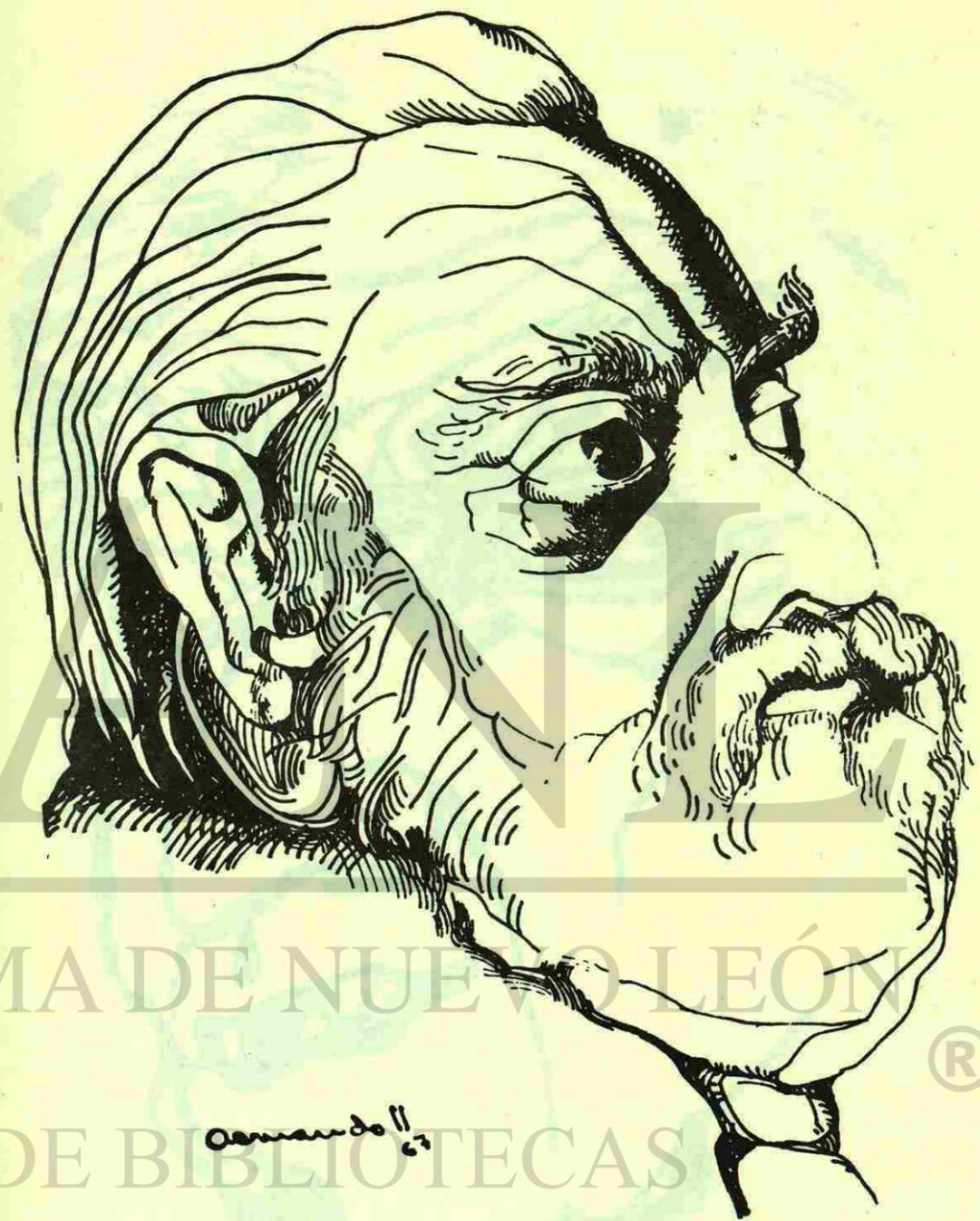
Dibujo de Alfredo Reyes Antuñero  
PEDRO GARFIAS

PEDRO GARFIAS  
Dibujo de José Guadalupe Guadiana



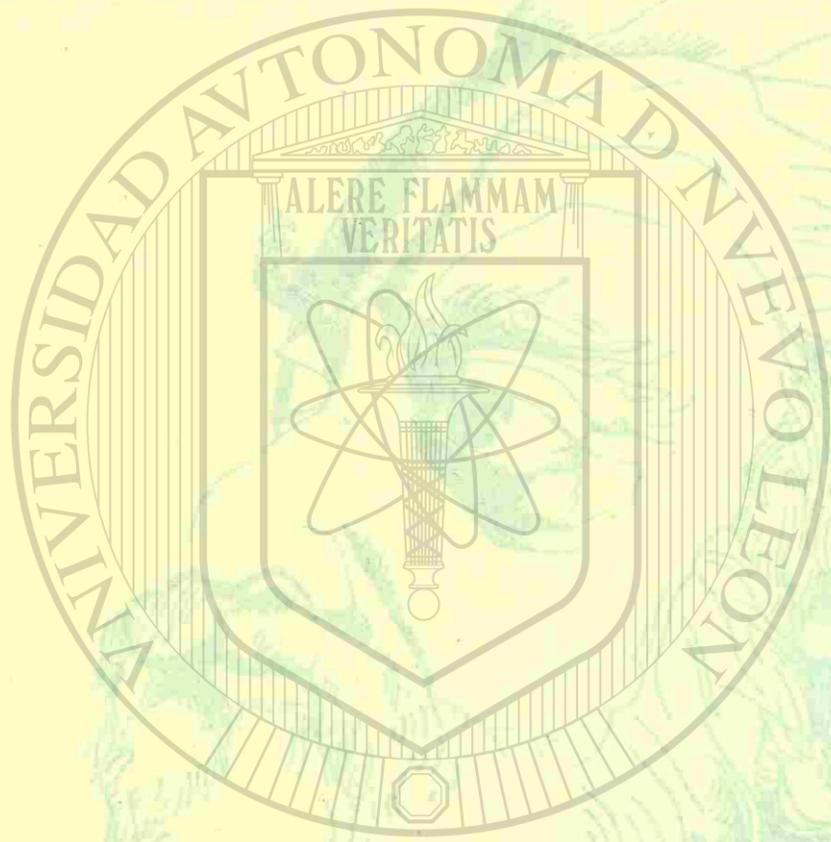
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



PEDRO GARFIAS  
Dibujo de Armando López

Dibujo de José Guadalupe Garfias  
PEDRO GARFIAS



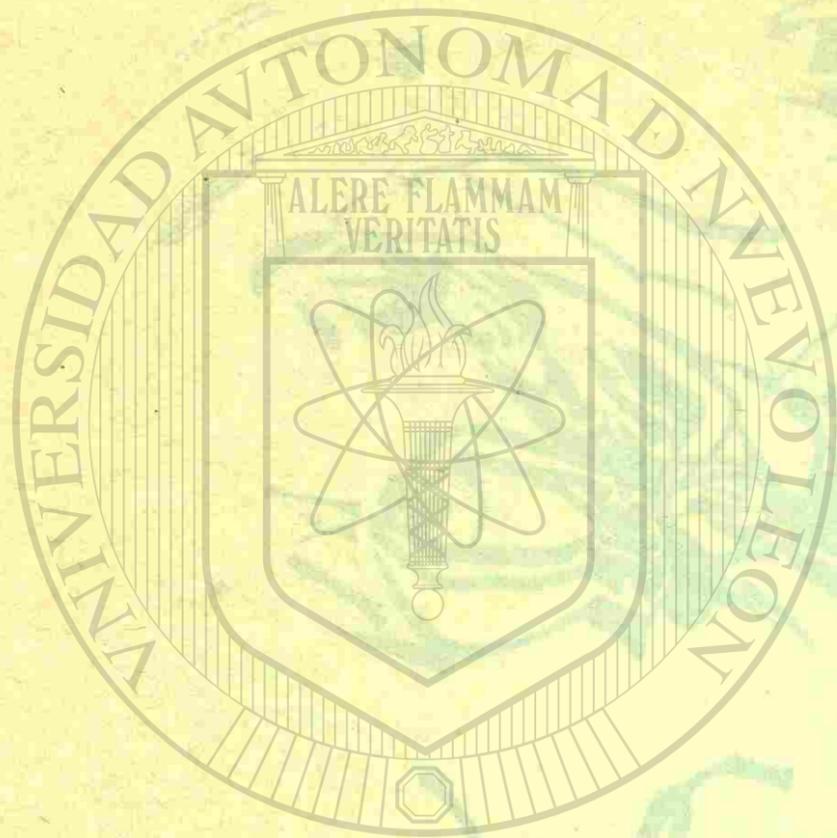
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

PEDRO GARFIAS  
Dibujo de Amanda Lopez



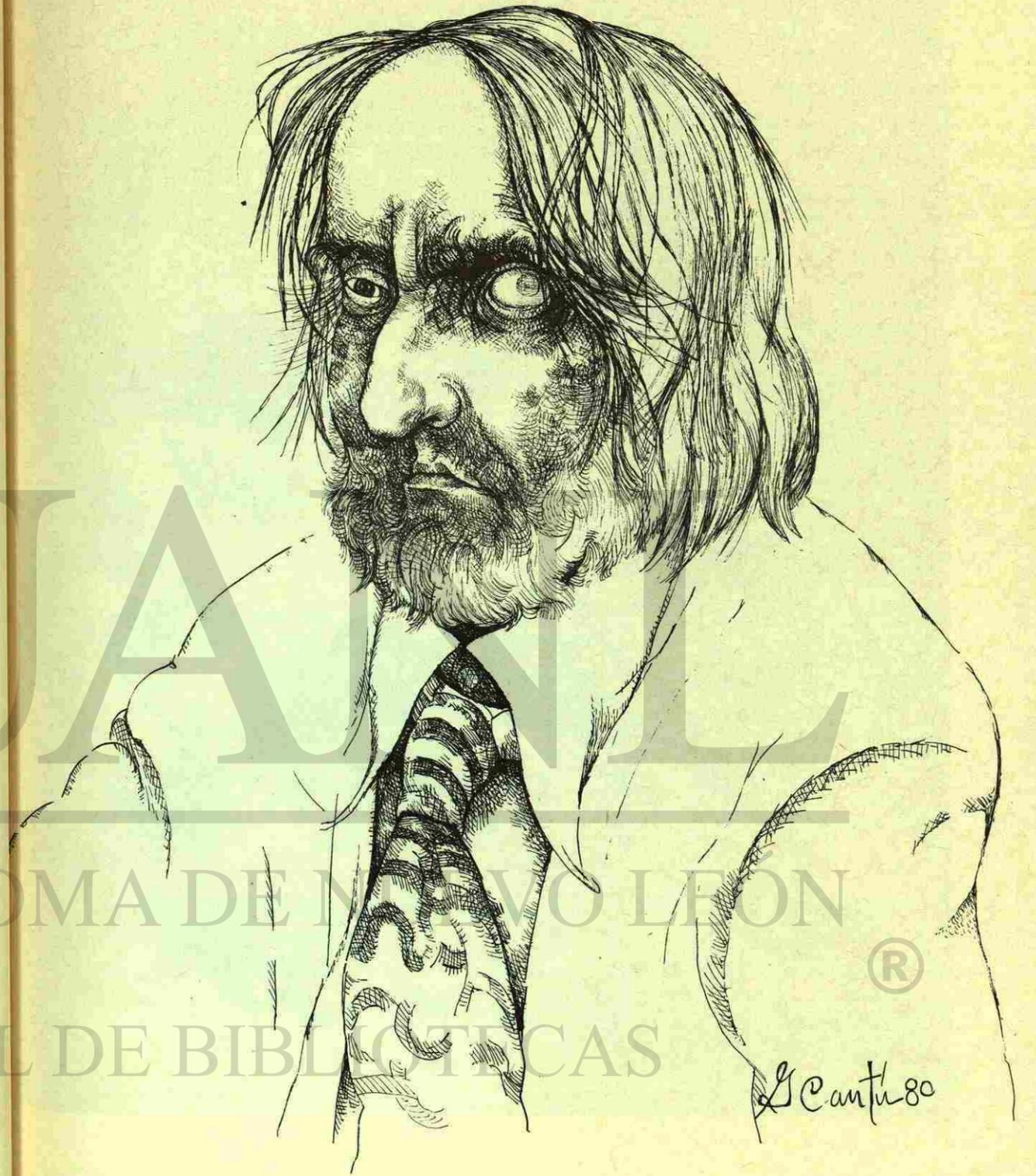
PEDRO GARFIAS  
Dibujo de Guillermo Ceniceros



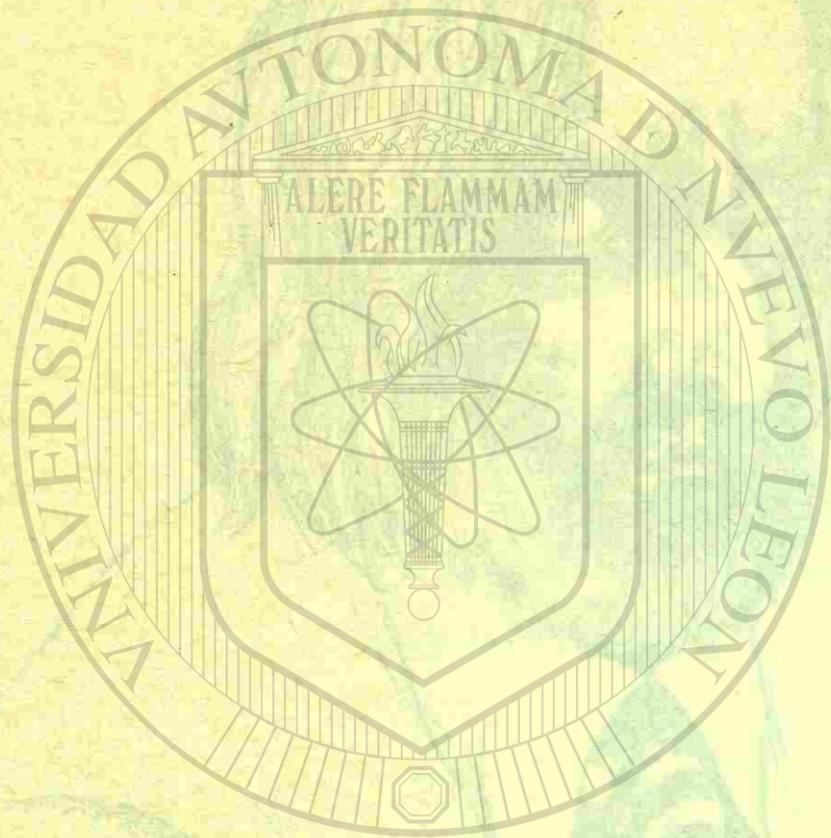
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

PEDRO GARFIAS  
Dibujo de Gerardo Cantú



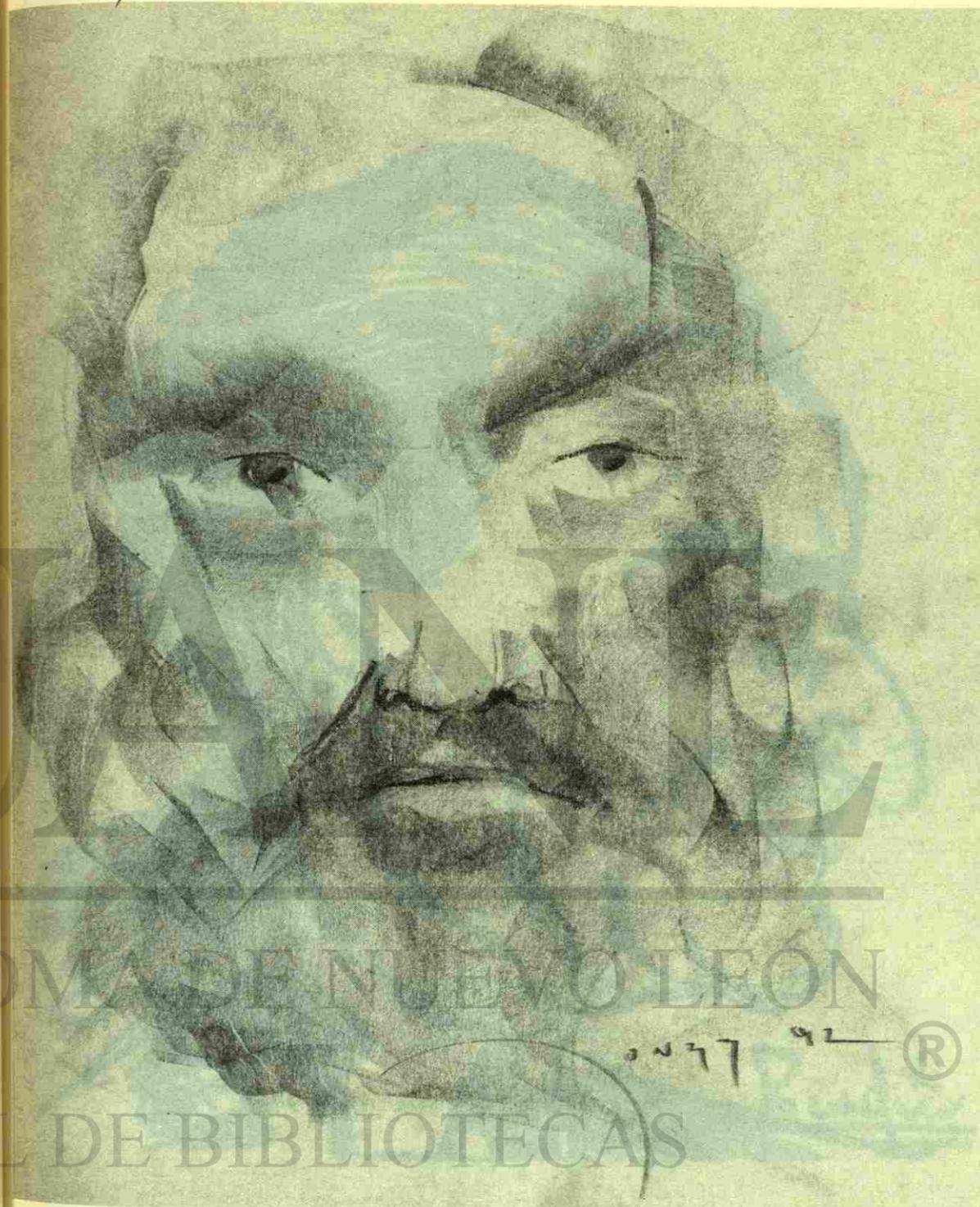
PEDRO GARFIAS  
Dibujo de Gerardo Cantú



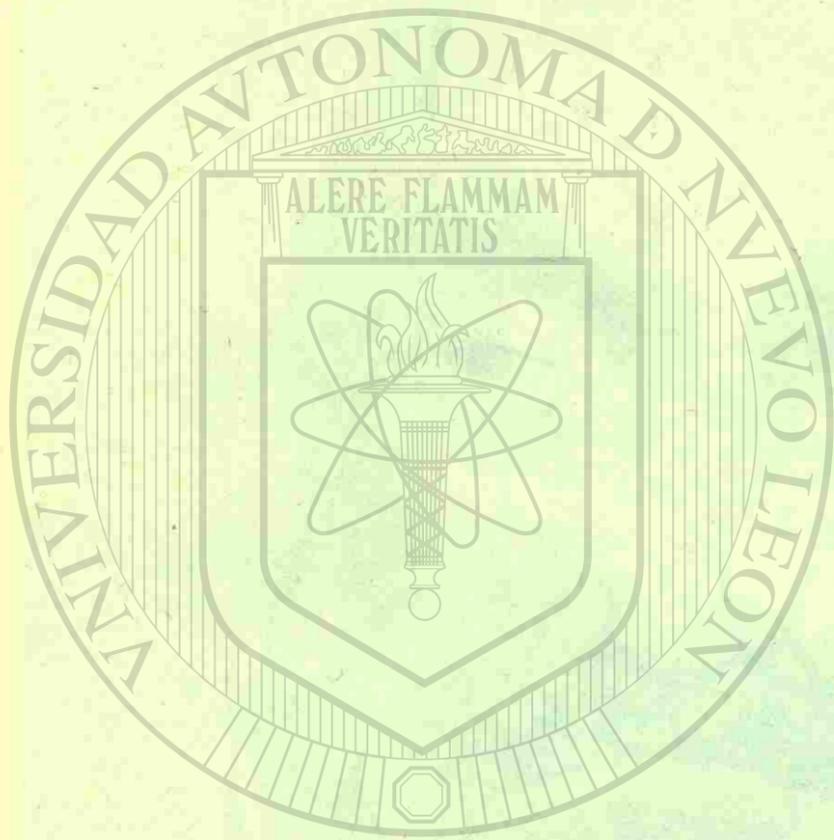
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

PEDRO GARFIAS  
Dibujo de Gerardo Centú



PEDRO GARFIAS  
Grafito de Sergio González González



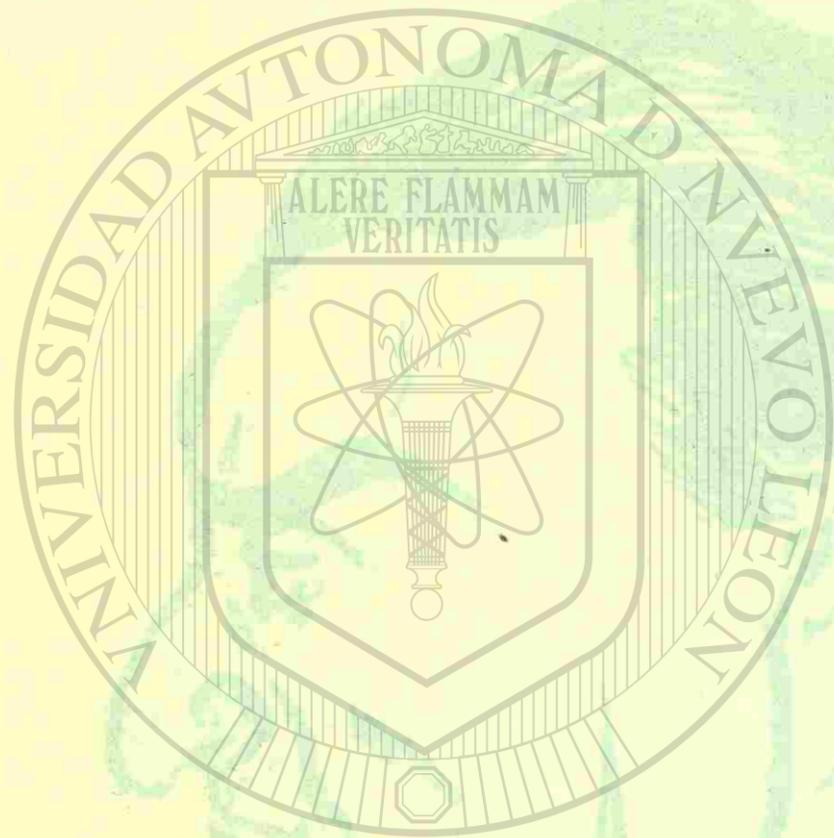
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECA

Grafía de Sergio González  
PEDRO GARFAS



PEDRO GARFIAS  
Dibujo de José Angel Rendón Hernández



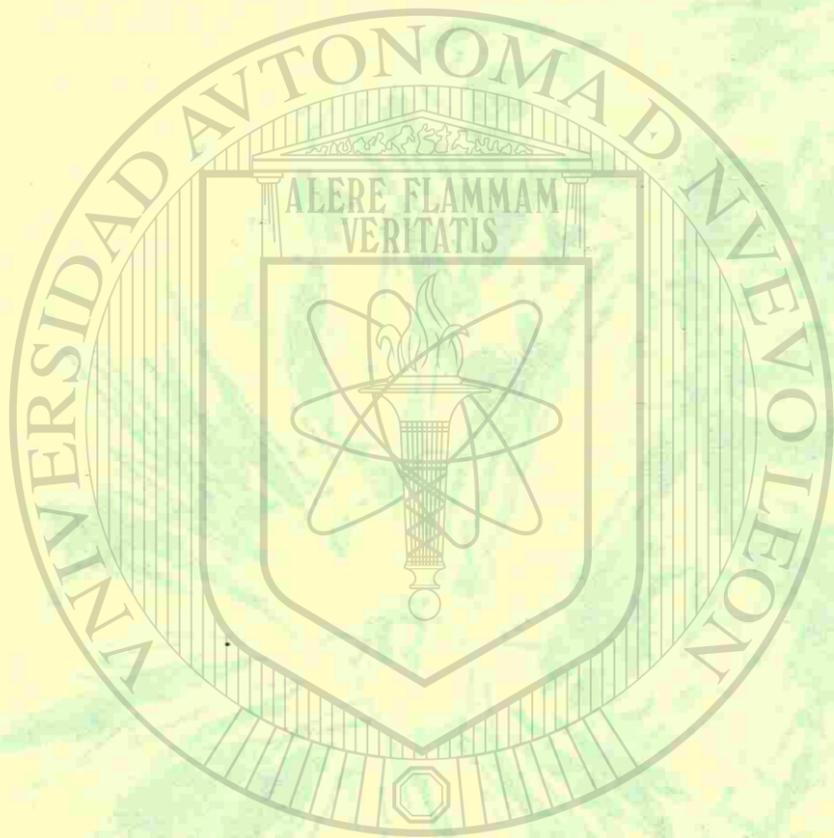
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Grupo de José María Rendón Hernández  
PEDRO GARFIAS



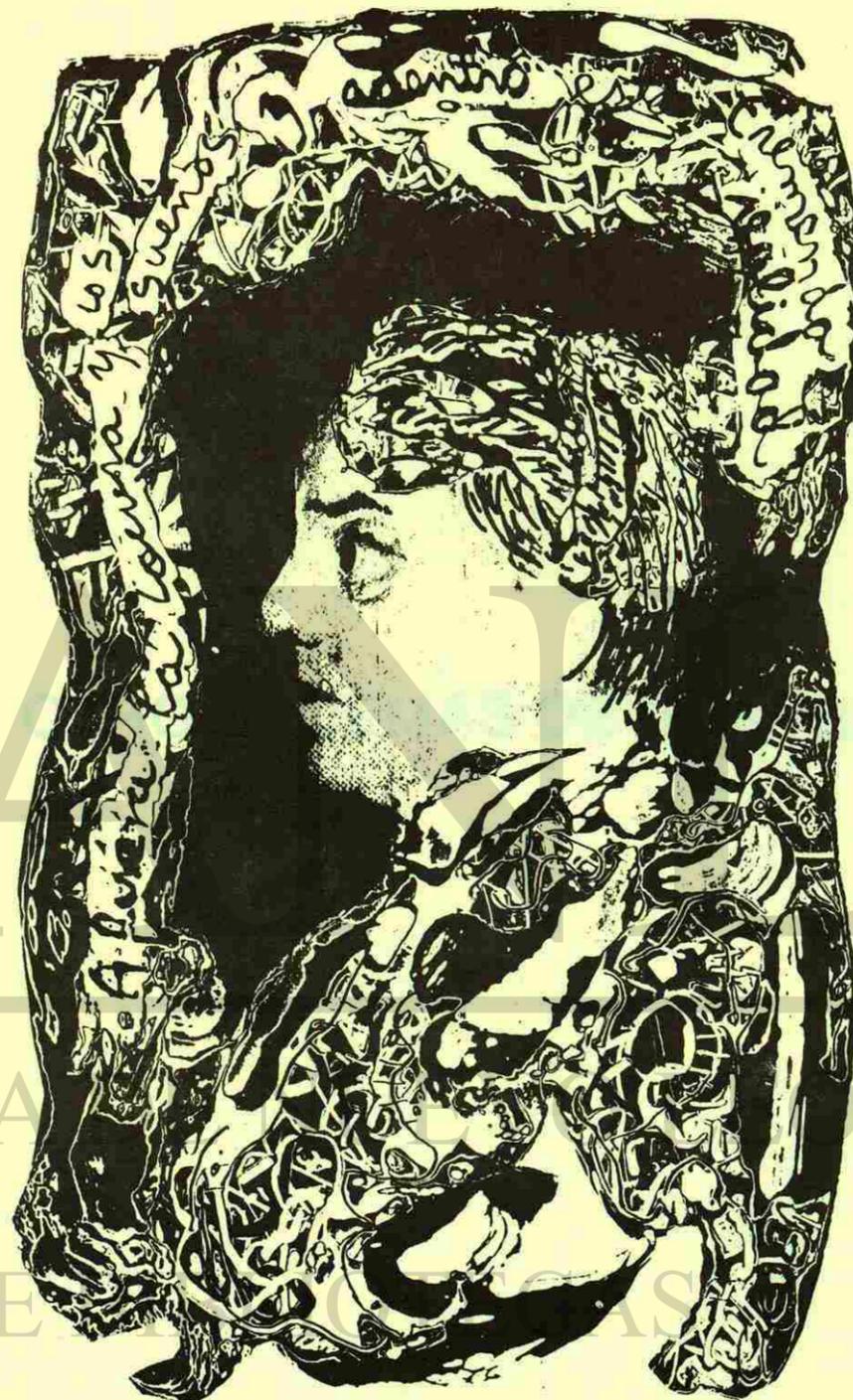
PEDRO GARFIAS  
Dibujo de Felipe Ibarra Salas



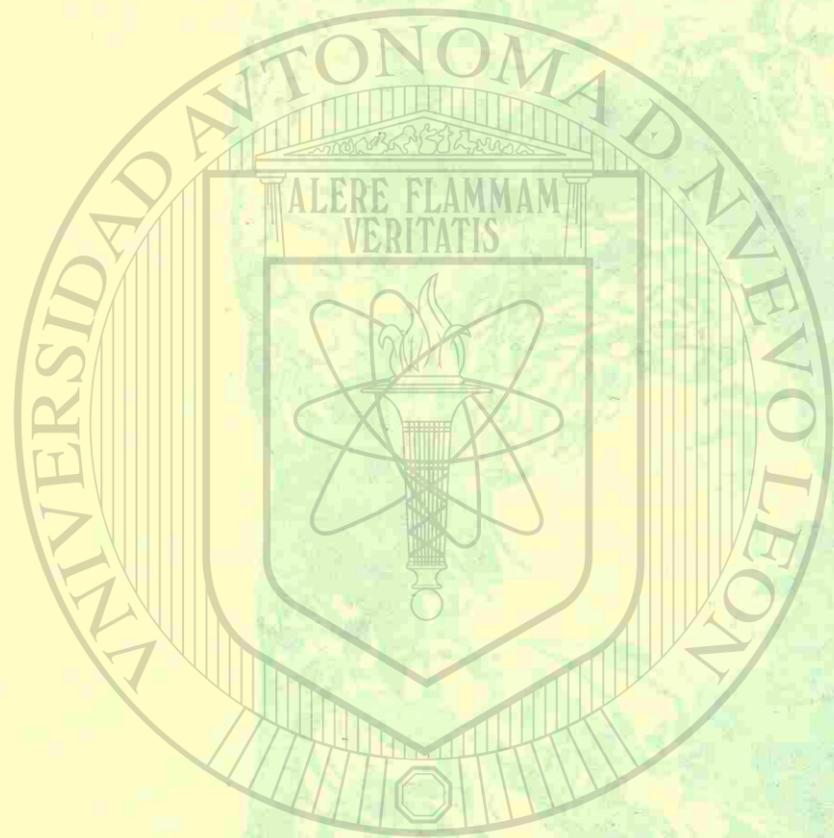
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA

DIRECCIÓN GENERAL DE

PEDRO GARFIAS  
Dirección de Fomento Científico



PEDRO GARFIAS  
Quimografía de Erick Estrada



PELEAMOS, PELEAMOS

# JUANIL

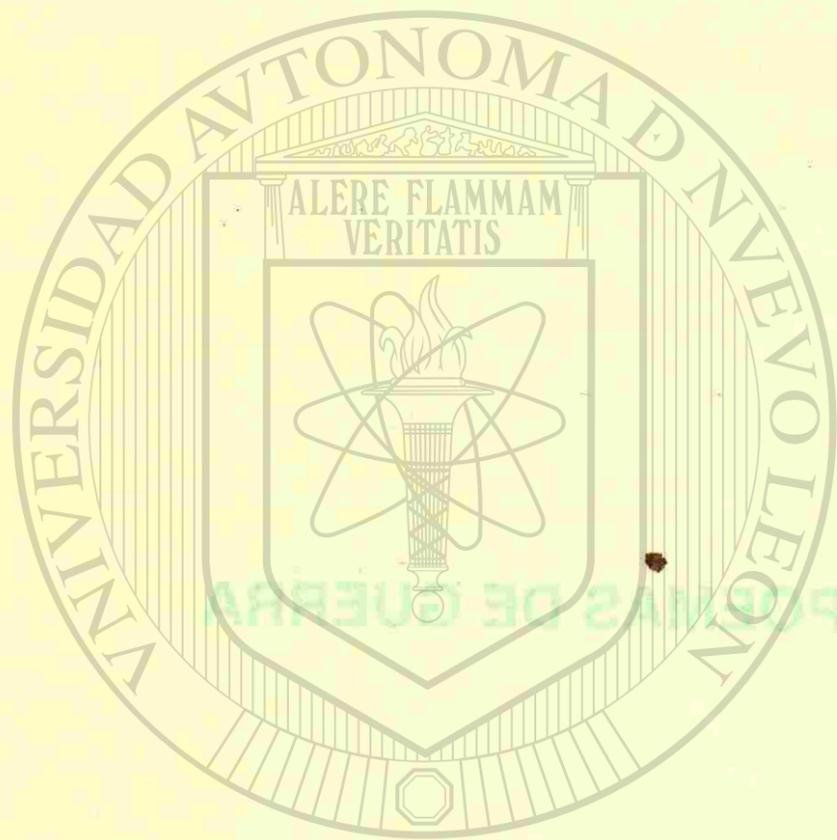
**OTROS POEMAS DE GUERRA**

---

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS





## PELEAMOS, PELEAMOS

(Letra de Pedro Garfias. Música de Carlos Palacio)

Por los viejos que lloran nuestra ausencia,  
por la esposa que añora nuestros brazos,  
por los hijos que esperan nuestra vuelta,  
ipeleamos!, ipeleamos!

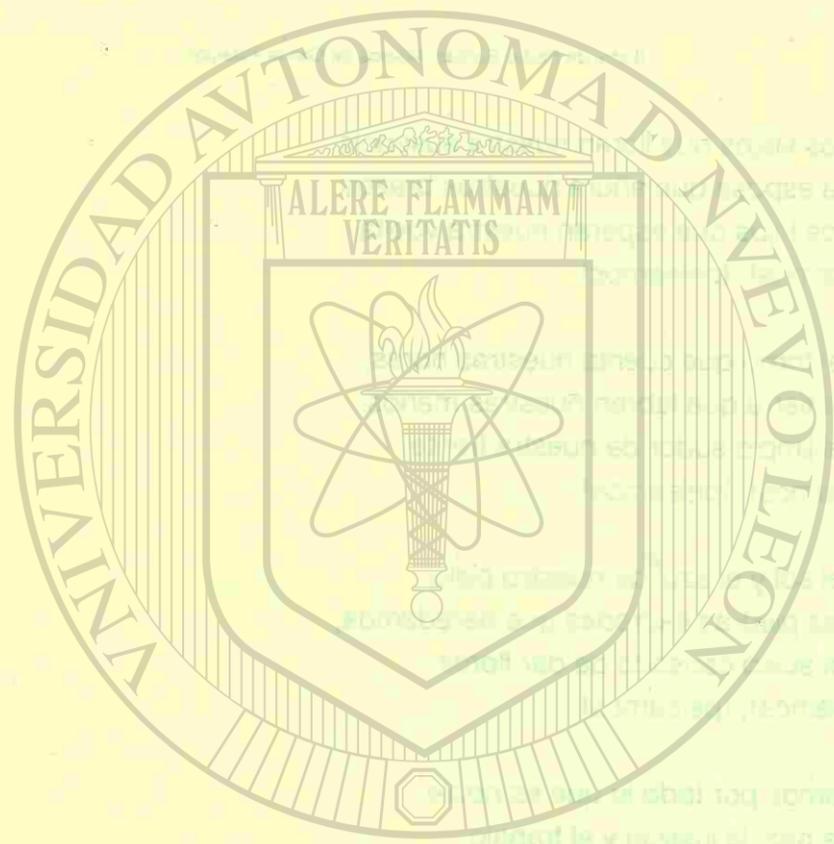
Por el torno que cuenta nuestras horas,  
por la tierra que labran nuestras manos,  
por el limpio sudor de nuestra frente,  
ipeleamos!, ipeleamos!

Por el sol y el azul de nuestro cielo,  
por las piedras sagradas que heredamos,  
por el suelo cansado de dar flores,  
ipeleamos!, ipeleamos!

Pelemos por todo lo que es noble,  
por la paz, la justicia y el trabajo,  
por la libre república el pueblo,  
ipeleamos!, ipeleamos!

Y también por vosotros, compañeros,  
que lucháis obligados y engañados,  
porque sois nuestra carne y nuestra sangre,  
ipeleamos!, ipeleamos!

Contra falsos, traidores y perjuros,  
alemanes, moros e italianos,  
por España feliz tres veces libre,  
ipeleamos!, ipeleamos!



**PRIMAVERA EN EATON HASTINGS**  
(Poema bucólico con intermedios de llanto)

---

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS





Escrito en Inglaterra, durante los meses de abril y mayo, de 1939, a raíz de la pérdida de España.

## PRIMAVERA EN EATON HASTINGS

Porque te siento lejos y tu ausencia  
habita mis desiertas soledades  
qué profunda esta tarde derramada  
sobre los verdes campos inmortales.

Ya el invierno dejó su piel antigua  
en las ramas recientes de los árboles  
y avanza a saltos cortos por el prado  
la Primavera de delgado talle.

Por el silencio de pendiente lenta  
rueda la brisa en tácito oleaje  
y apunta la violenta su murmullo  
al pie del roble y de la encina grave.

En las aguas inmóviles del lago  
anclan nubes y luces vesperales  
y tiende el bosque sus flexibles redes  
al vuelo prodigioso de tu imagen.

El sol azul con cuidadosas manos  
rayos y brumas teje en noble arte,  
hasta dejar de tu color, amada,  
la piel inmaculada de la tarde.

Te miro recostada sobre el césped  
agua verde y verdor claro tu carne  
tu rumoroso pelo embravecido  
y el bosque de tu risa palpitante.

Alrededor de tus tobillos breves  
ciñe la luz minúsculos collares  
y abrazan a tus brazos poderosos  
los tallos y las ramas verdeantes.

Pulsan las finas cuerdas del silencio  
tus voces y los pájaros locuaces;  
el cielo en plenitud abre sus venas  
de calurosa y colorada sangre  
¡y alza mi corazón su pesadumbre  
como un nido de sombras un gigante!

II

Dentro del pecho oscuro  
la clara soledad me va creciendo  
lenta y segura... Hay luz en mis entrañas  
y puedo ver mi sangre ir y venir  
y puedo ver mi corazón... Afuera  
se agolpan deshojadas y sonámbulas  
noches enracimadas.

Un atropello de silencios turbios  
repta y ondula...

Señor que hiciste el verso y la amapola  
haz las paredes de mi pecho fuertes,  
duras como el cristal de esta ventana.

III

Pasear contigo en soledad perfecta  
fondo azul de colinas y a los lados  
árboles comprensivos vigilantes  
el doble paso caricioso y lento.

Pasear contigo en soledad callada  
a través de un silencio transparente  
la frente levantada al sol que sube  
orgullosa del brío de su vuelo.

Pasear contigo por la superficie  
de redondez suave de la tierra  
con lentitud perseverante y noble...  
contigo y tu recuerdo y tu esperanza.

IV

Me pesaban los párpados con dulce pesadumbre.  
Un tumulto de imágenes con retazos de sueños  
afloró a mi conciencia... Acaso era día claro:  
pero un postrer plumón de sombras me envolvía.

Palpitaba a mi oído el corazón del mundo.  
En la pequeña noche de mis ojos cerrados  
había estrellas pálidas y una luna redonda;  
sombras de azules velos lentas la recorrían.

Un murmullo de aguas y un murmullo de pinos  
se entrelazaban dóciles como dos ramas nuevas;  
una delgada brisa pasaba entre los dos  
y empapaba los labios en melliza ternura.

Yo te veía cerca, dibujada en el aire,  
del color de la noche, como ella sin relieve.  
Mis brazos te buscaban cual ríos disparados...  
Detrás de los cristales burbujeaba el día.

V

Yo te puedo poblar, soledad mía,  
igual que puedo hacer rocas y árboles  
de estas oscuras gentes que me cercan  
¿Cómo, si no, llevar sobre los hombros  
la ausencia? El ágil viento me conoce  
y ayuda en mi trabajo: cada día  
cuelgo del monte nuestro cielo limpio,  
planto en el lago nuestra rubia era  
y el ancho río de corriente pródiga  
vacío lentamente...

Allí donde los pinos y los álamos,  
donde la encina sólida y el roble\*  
el claro olivo y el verdor de plata.  
Y sobre el culto césped  
el triunfo de la espiga.  
El sol muy en lo alto, fatigando  
el aire con sus alas,  
en el cenit su vuelo detenido.

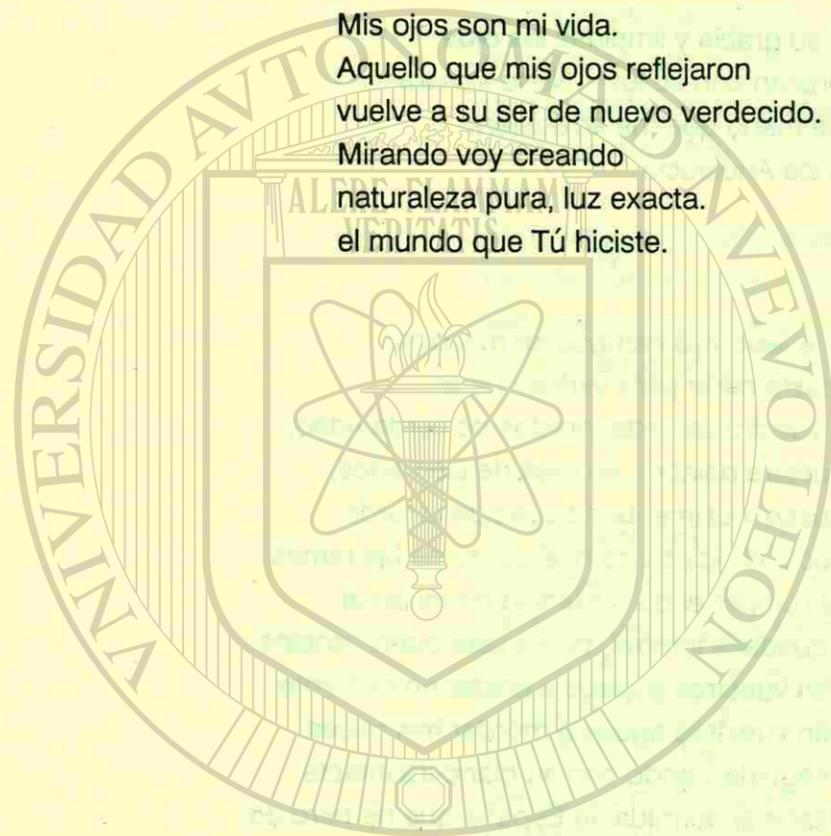
Cómo su gracia y limpidez los ojos  
me abrasan con su luz... No lo soñara  
la torpe mano que me arrebatara  
mi blanca Andalucía.

VI

Hoy que llevo mis campos en mis ojos  
y me basta mirar para verlos crecer  
siento vuestra llamada, prados de verde edad,  
oigo vuestra palabra, árboles de cien años,  
y os busco inútilmente a través de la tarde.  
Ni el vuelo de los trinos ni el canto de las ramas  
han de romper el duro silencio de mi boca  
Si me quedase inmóvil, como esta buena encina,  
vendrían vuestros pájaros a anidar en mi frente,  
vendrían vuestras aguas a morder mis raíces  
y aún seguiría viendo con su blancura intacta  
quién sabe si dormida, la España que he perdido.

VII

Tú que todo lo hiciste  
—los pasos y el sendero— me has dejado  
en libertad de andar a mi albedrío.  
Pero yo doy al viento mis velas indefensas...  
Sólo quiero mirar, mirar el agua  
de intimidad azul, mirar el cielo  
de grises bloqueado, y a la orilla,  
el bosque de frescura inmarchitable.



Mis ojos son mi vida.  
Aquello que mis ojos reflejaron  
vuelve a su ser de nuevo verdecido.  
Mirando voy creando  
naturaleza pura, luz exacta.  
el mundo que Tú hiciste.

## INTERMEDIO

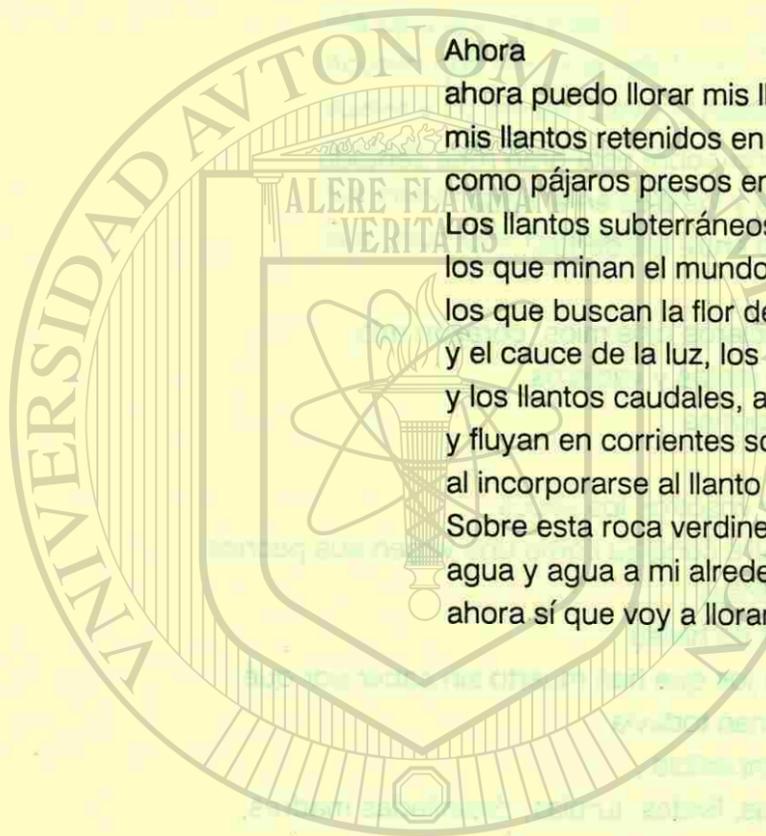
(Llanto sobre una isla)

Ahora  
ahora sí que voy a llorar sobre esta gran roca sentado  
la cabeza en la bruma y los pies en el agua  
y el cigarrillo apagado entre los dedos...  
Ahora  
ahora sí que voy a vaciaros ojos míos, corazón mío,  
abrir vuestras espigas lentas y vaciaros  
sin peligro de inundaciones.

Ahora voy a llorar por vosotros los secos  
los que exprimís vuestra congoja como una virgen sus pechos  
y por vosotros los extintos  
que ya exhaláis vapor de hieles.  
Ahora voy a llorar por los que han muerto sin saber por qué  
cuyos porqués resuenan todavía  
en la tirante bóveda impasible...  
Y también por vosotras, lívidas, turbias, desinfladas madres,  
vientres de larga voz que araña los caminos.

Un llanto espeso por los pueblecitos  
que ayer triscaban a un sol cándido y jovial  
y hoy mugen a las sombras tras las empalizadas.

Y por las multitudes  
que pasan sus vigiliass escarbando la tierra...  
Un llanto viudo por los transeúntes  
tan serios en el ataúd de su levita.



Ahora  
 ahora puedo llorar mis llantos olvidados  
 mis llantos retenidos en su fuente  
 como pájaros presos en la liga.  
 Los llantos subterráneos  
 los que minan el mundo y lo socavan  
 los que buscan la flor de la corteza  
 y el cauce de la luz, los llantos mínimos  
 y los llantos caudales, acudan a mis ojos  
 y fluyan en corrientes sosegadas  
 al incorporarse al llanto universal.  
 Sobre esta roca verdinegra  
 agua y agua a mi alrededor  
 ahora sí que voy a llorar a gusto.

## PRIMAVERA EN EATON HASTINGS

(Continuación)

VIII

De nuevo estoy en pie frente a mi mundo  
 el mundo que creé para mis sueños  
 con sus árboles altos florecidos  
 sus campos fatigados de verdores  
 y el cielo transparente sobre el campo  
 como sol por todas partes: en el agua  
 que acelera su paso bullicioso  
 en la brisa transida de pinares  
 en la cima veloz de la montaña.  
 Se me aelgaza el tacto de los dedos  
 se hace mi planta elástica y flexible  
 puedo flotar, saltar desde un barrote  
 al otro de mi jaula,  
 cantar balanceándome en el viento  
 alisar la montaña con mis manos  
 y detener el vuelo de los ríos.

Remonto la corriente

sorteo los escollos familiares  
 y anclo en la media noche:  
 cojo la luna blanca  
 y la traigo a mi recto mediodía  
 que la pinta de azul desvanecido.

Lanzo al espacio el lago soñoliento  
 con alboroto de las nubes quietas  
 y pasmo de los juncos fugitivos.

Cuelgo a las horas briznas de colores  
para poder seguir con la mirada  
su marcha presurosa por los aires...  
La tierra, el mar y el cielo, mis amigos,  
sonríen de mis juegos infantiles.

IX  
A cada arbusto florido  
ronda el viento enamorado:  
le besa sobre las sienes  
le lleva temblor de pájaros  
le cuenta bellas historias  
de vuelos imaginarios  
hasta que el arbusto crece  
a la altura de su llanto...

El viento tiene palabras  
que no las comprende el árbol.

X

Con la frente a la altura de los robles  
con las manos desnudas y el corazón ligero  
vengo de andar el bosque en primavera.  
El verdor de los campos florece en mis pupilas  
y el trino de los pájaros atraviesa mis sienes.  
Traigo aroma de pinos y hojas frescas  
de álamos en los hombros.  
Mi vieja pesadumbre se ha fundido en el agua  
y canta río abajo entre las dos orillas...

La violeta de ayer  
ha salido al camino para verme pasar.

Vengo de andar el bosque en primavera.

XI

El sol, el sol de fuego que quema las entrañas  
ha descendido en líquidas venas incandescentes.  
Arde el bosque profundo y arde el lago tranquilo  
y arde mi corazón gloriosamente.

Siento cómo devora mis carnes miserables  
hay dos llamas azules en mis cuencas vacías  
chisporrotea el canto de las hojas inútiles  
y lame mis costados como una lengua viva.

Se limpia mi osamenta y se desnuda.  
Ya soy sólo materia, cal y fósforo...  
Como la piedra inmóvil, gozo el sol que me funde  
sin saber que lo gozo.

XII

Si me pusiese en pie, con todo mi dolor,  
por cima de esas frescas lomas primaverales  
que surcan en arroyos las aguas y los pinos  
podría hablar contigo, Destino que me acechas.

Te presiento en lo hondo de este largo camino  
que junta sus orillas allí donde mis ojos  
no llegan con su vuelo: te adivino paciente  
como el suelo que piso: No me engaña esta flor  
de la voz diminuta ni me enreda en sus giros  
este pájaro hueco. A través de la tarde  
voy a tí todo recto como el día a la noche.

XIII

La Tierra dando vueltas va alejándose  
con la soga del Tiempo a la cintura.  
Fuera del tiempo y el espacio estoy  
con mi vida enlazada por sus puntas.

Las noches se prolongan en oscuras  
estancias sin descanso  
mientras pastan los días  
yerba dorada al rubio sol del prado.

Yo recorro mi vida como un perro  
andando y desandando mi camino.  
Me es grato olfatear el aire nuevo  
allí donde aún respira el aire antiguo

a la derecha y a izquierda  
desperezar los ojos  
y luego descansar, sobre la cumbre,  
diciendo: ésto fue todo

XIV

VIENEN del cielo a mis ojos,  
van de mis ojos al cielo  
azules, blancas, doradas...  
del color de mis recuerdos.  
Se encuentran en el camino  
y hacen su ronda de juegos;  
se persiguen y se esconden...  
¿dónde Sirio? ¿dónde Venus?  
La noche gira suave  
como una veleta al viento.  
El silencio tiene un nombre:

Tu silencio.

## INTERMEDIO

(Noche con estrellas)

Aunque te rompas, frágil bóveda, en mil pedazos  
esta noche estrellada  
yo tengo que gritar en este bosque inglés  
de robles pensativos y altos pinos sonoros.  
He de arrancar los árboles a puñados convulsos  
he de batir el cielo con mis manos cerradas  
y he de llorar a voces este dolor mordido  
que brota a borbotones de mi raíz más honda.

Solo en medio de un pueblo que forja su destino  
y rueda sus azares con temple calculado;  
que trabaja y juega y el domingo descansa  
y toda la semana vigila los confines  
con la mirada alerta de un perro de rebaño;  
que traza sus caminos como quien peina un niño;  
que devora las negras entrañas de su suelo  
como una verde lengua de parques y jardines;  
que cuida con ternura franciscana sus flores,  
sus aves y sus peces, y esclaviza a la India;  
solo en medio de un pueblo que duerme en esta noche  
yo he de gritar mi llanto.

Aunque el silencio cruja y se despierte el cisne  
— que es propiedad del Rey — y quiebre aleteando  
las aguas impasibles; aunque las aguas corran  
a golpear la orilla con sus tiernos nudillos  
y el rumor se propague por el bosque curioso  
y llegue a despertar la brisa que dormía

tras la colina curva; aunque la brisa vuele  
a sacudir los prados y pulsar las ventanas  
aunque el temblor sonoro se extienda a las estrellas  
y perturbe un momento su formación tranquila  
mientras duerme Inglaterra, yo he de seguir gritando  
mi llanto de becerro que ha perdido a su madre.

## PRIMAVERA EN EATON HASTINGS

(Continuación)

XV

Andar es lo ordenado.  
Seguid nuestro camino  
llevando a los costados  
el césped satisfecho  
y el alto pino, demasiado alto.  
Así nuestra palabra  
va bien con nuestro paso solitario.

Tú sigue tu camino.  
Yo quiero recostarme sobre el árbol  
y ver pasar la tarde... Tanto tiempo  
que mis ojos inmóviles  
olvidaron su oficio  
no han de negar su condición de espejos:  
deja correr el río  
deja volar la nube  
por mis ojos abiertos y tranquilos.

XVI

PARA tener una gran voz que te contara  
— allí donde tú estés — mi sueño de esta hora...  
Si se lo digo al árbol  
¿quién llevará el mensaje a través de las aguas?  
Si se lo digo al viento  
¿quién guiará sus potros a través del espacio?

Te lo diré al oído, sombra que me acompaña.

XVII

Hoy quiero hacer un verso que lleve un vuelo curvo,  
que camine conmigo y dé la vuelta al lago:  
así veré tu techo perenne de verdes,  
bosque primaveral, y soñará mi frente  
una evasión posible por un cielo de hojas:  
así veré mi imagen mecida por tus aguas  
que fingirán la cuna que han hecho azul los años:  
enredaré mis ojos en tus violetas breves,  
saludaré de paso al roble enternecido  
que ayer cruzó su rama con mi mirada amiga  
y el sapo que me huye con infantil torpeza;  
el aire que me lleva con alas juveniles  
me traerá despacio como un aroma lento:  
y volveré a sentarme sobre esta misma piedra  
y como el agua inmóvil seguiré hablando solo,  
conmigo y con el cielo...

XVIII

Oh, fuego, hermano fuego:  
mirar, sólo mirar tu llama pura  
fiera y perpetuamente renovada  
da vigor a mis alas y a mis voces.  
El dócil leño que te entrego ahora  
sabe más de soberbias resignadas  
que el corazón pequeño de los hombres.

Ayer el sol de acero lo bruñía  
y lo mecía el viento enamorado:  
ayer las hojas verdes le brotaban  
cual un sudor de cándido rocío  
y lo lamía la inocente lluvia  
como una res tranquila;  
era su pompa orgullo de los prados  
y norte de los juncos su estatura:  
su pedestal buscaban los arroyos  
como las flores tímidas su sombra:  
hoy es el mismo flor y sol y lluvia.  
Mirándote tenaz, paciente y terco,  
con tu rosada lengua infatigable  
devorando los troncos y a las horas  
hasta lograr, pavo real del viento,  
la plenitud de tu cenit glorioso  
fluye sereno el pulso  
y la labor diaria se remansa  
consciente del camino y de la meta.  
¿Qué me dice tu luz, que no es luz sólo,  
sino calor cordial, lumbre de aurora?

Mi soledad se funde en tu regazo  
y alrededor de mi cintura siento  
mis brazos que florecen.  
Fuera el duro granizo  
apalea los campos.  
En el hogar tu llama  
igual que un corazón, palpita y canta.

## XIX

Hoy el sol puntual faltó a la cita.  
Mis ojos le han buscado en vuelo lento  
por todo el horizonte.  
Y el cielo reducido palidece en la espera.  
Sobre los verdes campos  
la lluvia se destrenza perezosa.  
Su desnudez es casta como un mármol.

## XX

El verso humano pesa.  
Yo lo cojo en mis manos  
y siento que me dobla las muñecas.  
Mi traspiés juega mal con el camino  
y mi dolor contigo, oh blanca primavera.

A veces de lo hondo del silencio  
que bordean las flores y la brisa  
acude el largo grito a mi garganta.  
La primavera rápida se esquivo,  
se rompe en mil pedazos  
el aire de veloz cristalería  
y cubre el sol sus desnudados miembros  
como una virgen tímida.  
Yo quedo sobre un monte de tinieblas  
aullando al horizonte de mi vida.

Desde esta primavera luminosa  
¿por qué no recordaros,  
vosotros que conmigo compartísteis  
la lluvia y el espanto?

De vuestra sencillez sabe esta agua,  
de vuestra dignidad sabe este árbol.

Acaso vuestros rostros en borrasca  
rimarán mal con este culto prado:  
pero también su cultivado césped  
lo ha sido por las manos.

Hombres de España muerta, hombres muertos de España  
¡Venid a hacerles coros a estos pájaros!

## POEMAS DE CARACTER POLITICO

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Desde esta primavera luminosa  
¿por qué no recordaros,  
vosotros que conmigo compartísteis  
la lluvia y el espanto?

De vuestra sencillez sabe esta agua,  
de vuestra dignidad sabe este árbol.

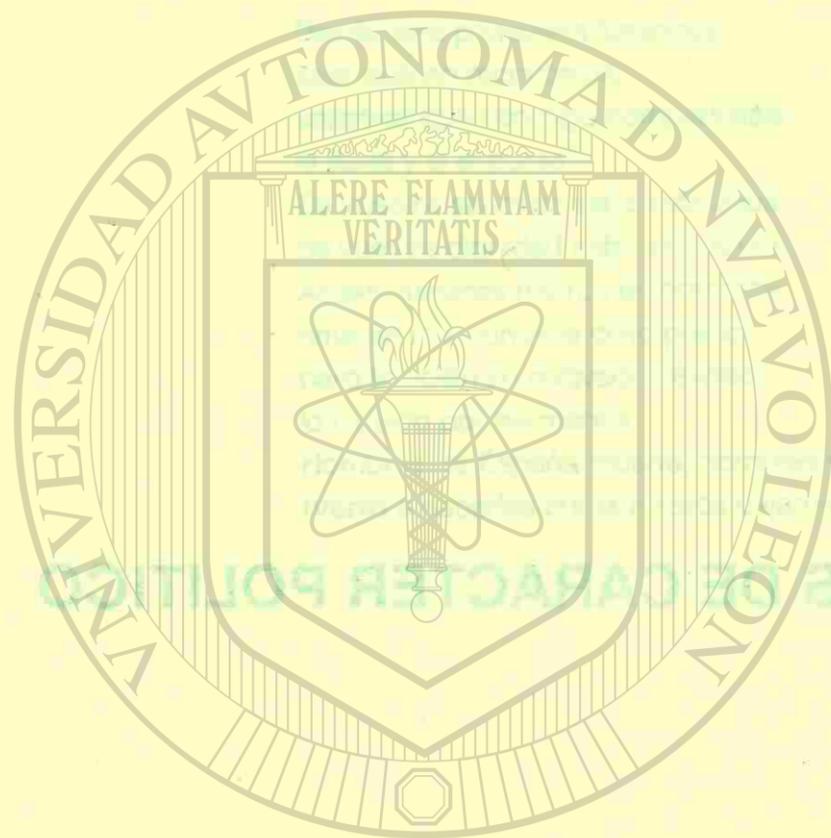
Acaso vuestros rostros en borrasca  
rimarán mal con este culto prado:  
pero también su cultivado césped  
lo ha sido por las manos.

Hombres de España muerta, hombres muertos de España  
¡Venid a hacerles coros a estos pájaros!

## POEMAS DE CARACTER POLITICO

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



## ROMANCE

### LA PALOMA DE PICASSO

No es el cañón lo que suena  
que lo que suena es la paz.

Los huesos alzan los montes,  
la sangre crece la mar,  
los llantos llenan las nubes  
a reventar.

Cayó un silencio en el mundo  
que no deja respirar.

Los pájaros se avergüenzan  
de cantar.

El río fluye despacio,  
y el árbol no crece más.

España, si hablo de España  
siempre me pongo a llorar.  
España vendida a trozos  
por la tierra y por el mar.

Por el aire va volando  
la paloma de la paz;  
tiene las alas de luz  
y el pico de capitán.

Hay un silencio en el mundo  
que no deja respirar.  
España cabe en un pecho  
que se abre de par en par,  
y no hay un mundo que abarque  
a una España de verdad.

El arte que suena tanto,  
 y el viento que suena más,  
 el niño que no haya el puente  
 que le permita cruzar,  
 el mozo que ve su vida  
 partida por la mitad,  
 y el viejo que no ve nada,  
 ¡ay!, nada que recordar.  
 Y los hombres peleando  
 por el sueño y por el pan.

Cayó el silencio en el mundo  
 que no deja respirar.

Hablo al hombre, hablo a los hombres  
 que me quieren escuchar:  
 pongan su oído en la sangre  
 y oirán la palabra PAZ.

## LA PALOMA DE PICASSO

La mano de Guernica  
 el lápiz afiló.

Sobre el blanco papel  
 una línea trazó.

La delicada forma  
 latió y aleteó

y a los ojos atónitos  
 del papel escapó.

¡Vedla cubriendo el mundo  
 con sus alas de sol!

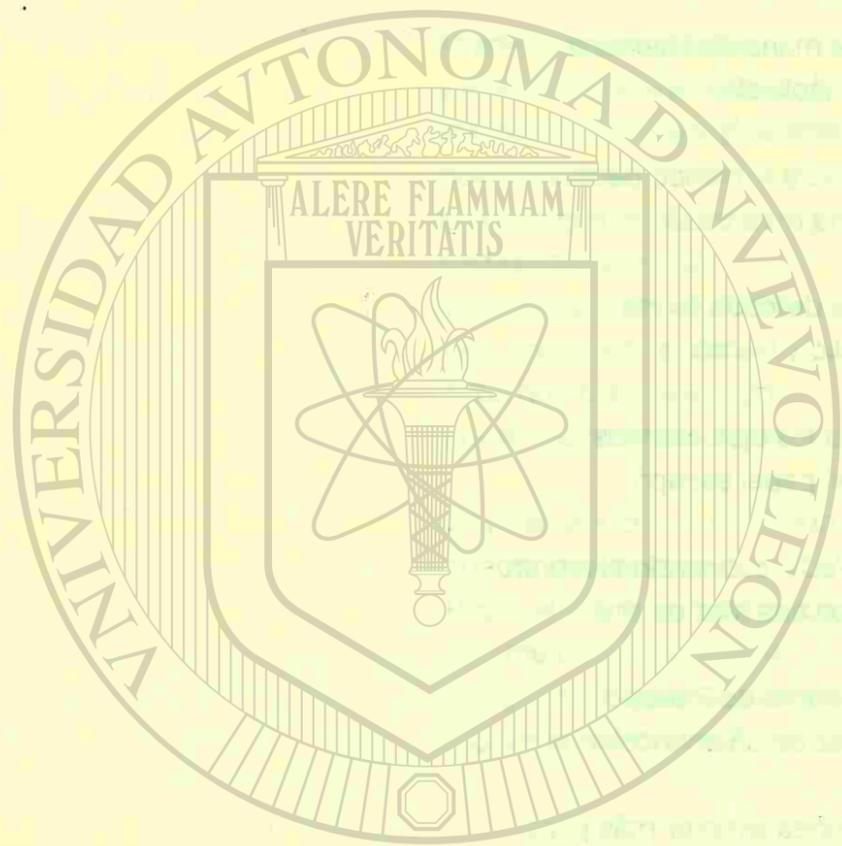
Paloma de Picasso,  
 Paz de un solo color.

Nunca temblor más puro  
 un brazo recorrió

era el brazo de un hombre  
 que es, además, Pintor.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



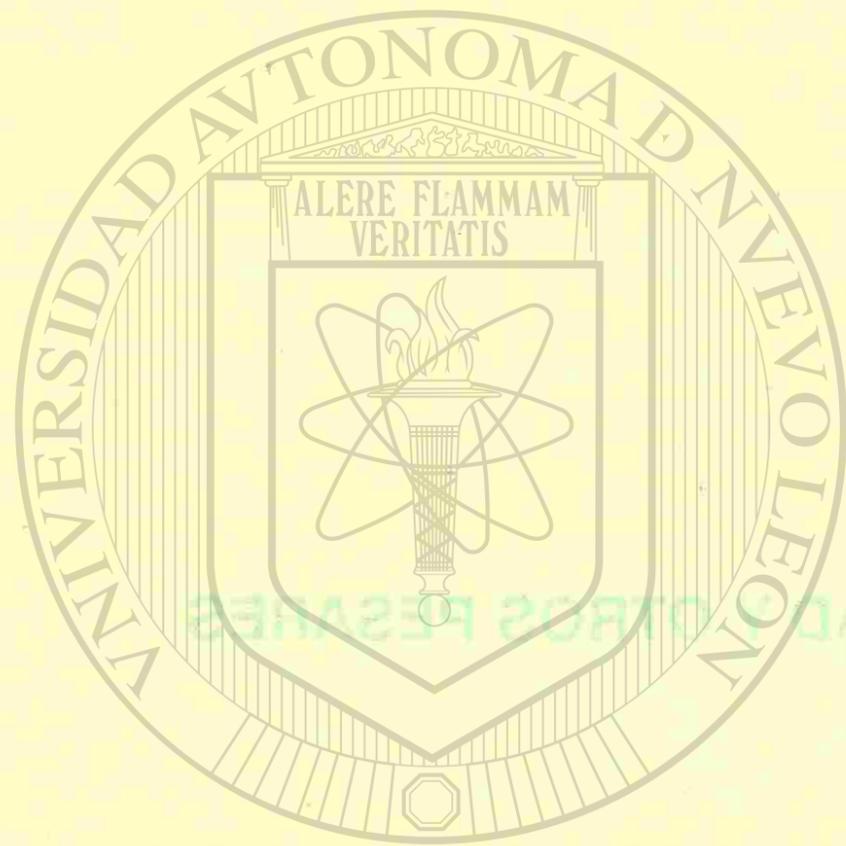
# JUANIL

**DE SOLEDAD Y OTROS PESARES**

---

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



## RESPONSO

Cadáver de la noche  
de carnes devoradas por los minutos ágiles  
que pululan febriles por el liso costado  
inmóvil bajo el vuelo de los astros insomnes.  
Que los rojos hachones de la tarde y la aurora  
protegen de la ruda profanación del sol.

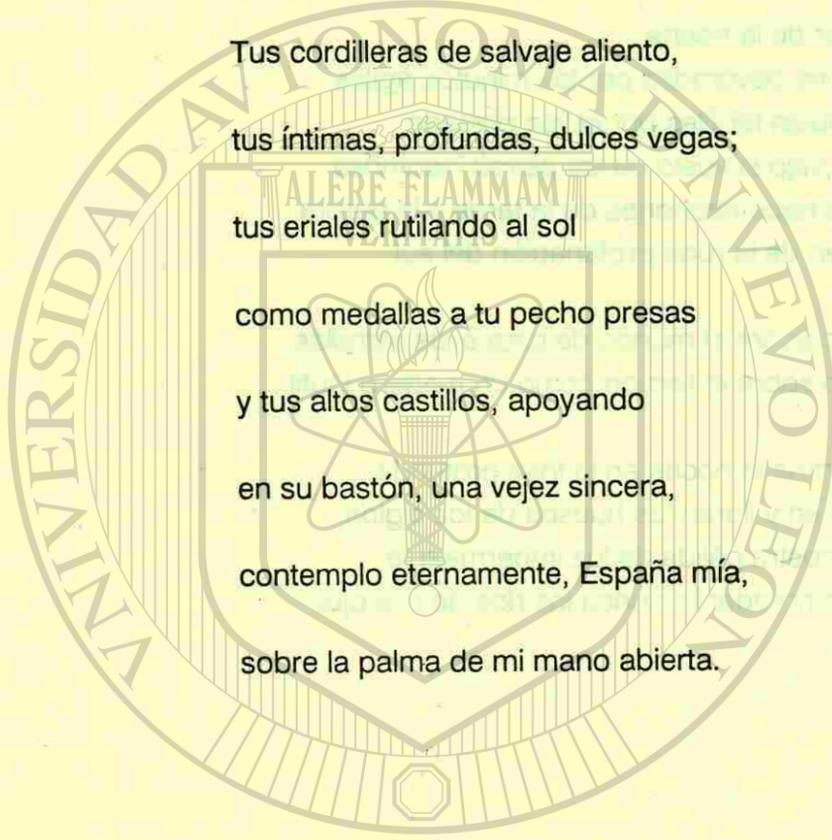
Tendido sobre el mundo de cara a las estrellas,  
flotando sobre el tiempo como un madero inútil...

Sepultemos la noche en la fosa profunda  
donde ríen y lloran los huesos de los siglos,  
bajo la costra pálida de luz impermeable  
¡Que no horadarán nunca los ríos de mis ojos!

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

## ESPAÑA



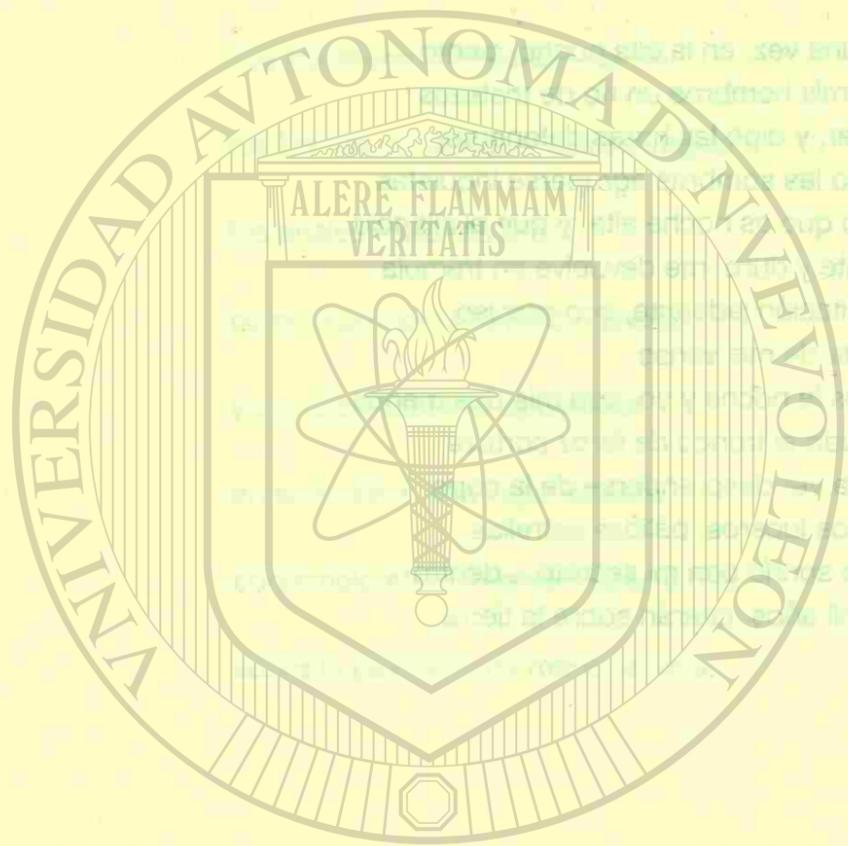
Tus cordilleras de salvaje aliento,  
tus íntimas, profundas, dulces vegas;  
tus eriales rutilando al sol  
como medallas a tu pecho presas  
y tus altos castillos, apoyando  
en su bastón, una vejez sincera,  
contemplo eternamente, España mía,  
sobre la palma de mi mano abierta.

## EN LA ALTA NOCHE

Alguna vez, en la alta noche, siento  
por mis hombros un río de tristezas  
pasar, y oigo las horas detenerse,  
y veo las sombras agruparse inquietas.  
Digo que es noche alta, y que el silencio  
tirante y duro, me devuelve en trémula  
palpitación jadeante, eco preciso,  
el latir de mis venas.  
Solos la noche y yo, con mis dos manos  
sacudo el tronco de feroz corteza  
hasta ver desprenderse de la copa  
tiernos luceros, pálidas estrellas,  
y me sonrío con mi secreto... dentro  
de mil años, caerán sobre la tierra.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



# U A N L

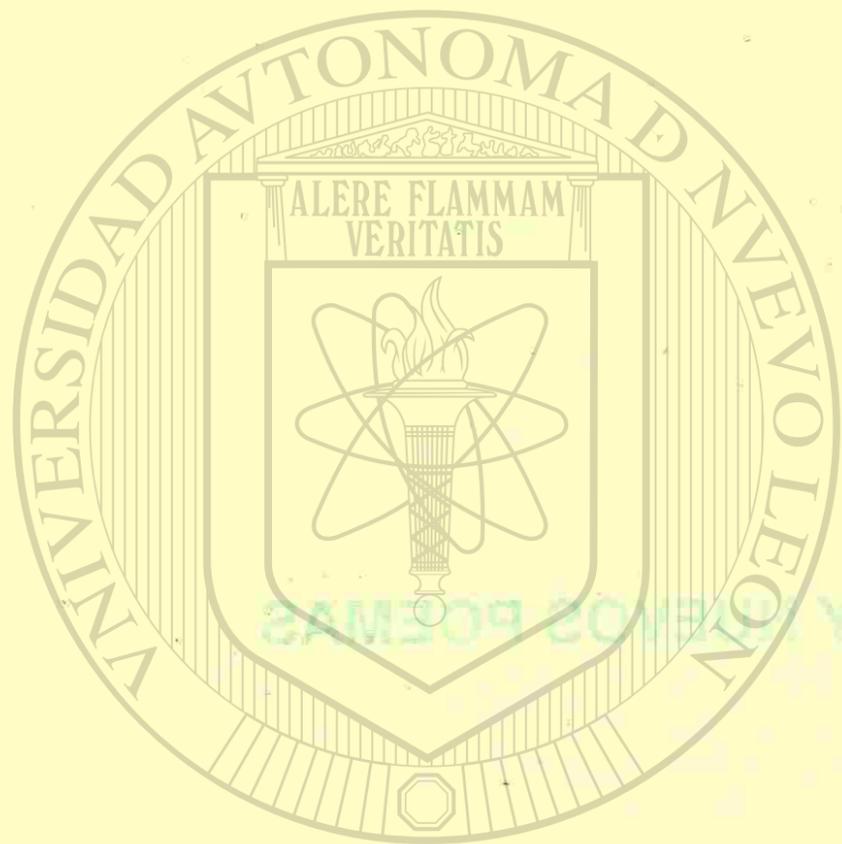
**VIEJOS Y NUEVOS POEMAS**

---

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS





## OTRO MANOLETE

A Lic. Oscar Realme

Andar es muy fácil.

Lo difícil es andar sin premura.

Pasear por el miedo del ruedo  
grave y con figura.

Cuando un cordobés es torero  
su capa es la túnica.

Esencia y decencia  
las dos cosas juntaas.

¿Quién ha visto, si no es entre sueños,  
la estatua segura,  
arriscada de gracia, de arte y de celo,  
crispada de angustia,  
caminar paso a paso, despacio,  
buscándole sitio a su tumba?

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

## COPLILLAS A UN POETA MUERTO

Combatió con los nombres  
y los redujo a cero.

Y se fue con los hombres,  
a fuer de hombre sincero.

Caminó por el río  
constelado de hervores  
o celeste de frío  
con los mismos fervores.

Tuvo un bote, una vela,  
una mar, un empeño.

Y este viento que hiela  
no le cuajó sus sueños.

Se fue por donde vino  
-¡ay, Dios, de qué manera!  
con un fuego de vino  
quemando su quimera.

Fue tan triste su suerte,  
vivió tan solo y viejo,  
que ni su propia muerte  
acompañó el cortejo.

Y se fue -buen camino,  
caminante serrano-  
derecho a su destino,  
con su vida en la mano.

## VERSOS AL MAR DE VERACRUZ

Te pareces a mí... Que rías o que rompas  
en cólera, es lo mismo.

Eres igual que yo.

Cuando al nacer diste el primer vagido,  
como una selva te moviste entero  
y desde entonces no has dormido.

¡A dónde vas, oh, mar?

Tu reposo intranquilo,  
tu resollar feroz,

tu corazón transido,  
tu pulmón fatigado, las cansadas

arterias de tus ríos  
y esta tu pobre y trasnochada  
voz de cómico antiguo...

¡A dónde vas, oh, mar,  
por las oscuras leguas de los siglos?

¿Tú no has pensado nunca  
que, en vez de una gran voz, eres un gran oído?

¿Que tu aliento no apaga ni la llama  
de una flor o un suspiro?

Tu espuma frágil que enamora a nadie,  
el pecho que te abrasa el fuego frío,  
y tus olas que nunca  
llegan a su destino.

¿A dónde vas, oh, mar?

Vas a mi mismo sitio,  
y como yo te quedas  
a mitad del camino.

Te quisiera abrazar, sobre tu orilla  
levantado,  
apretándote a mi pecho  
por sentir tu latir débil de pájaro.

Si hacer versos sirviera  
de alguna cosa más  
que hablar solo en la noche...  
¿Verdad que a tí te duelen  
los ojos de los hombres?

Sobre tu piel andando,  
sin esquivar las olas,  
sin mancillar tu barro,  
indiferente al buque  
al pez y al pájaro,  
a jornadas de hombre,  
a mi destino, a España, a grandes pasos.

Corre a la Patria mía, mar látigo y bandera.

Róan sus costas tus dientes de sal.

Crezca tu empuje, aumente tu carrera.

Tiempo y camino tienes de aquí a allá.

Devora lo accidente,

de las esencias permanecerán.

Golpea sobre España, pecho y frente,

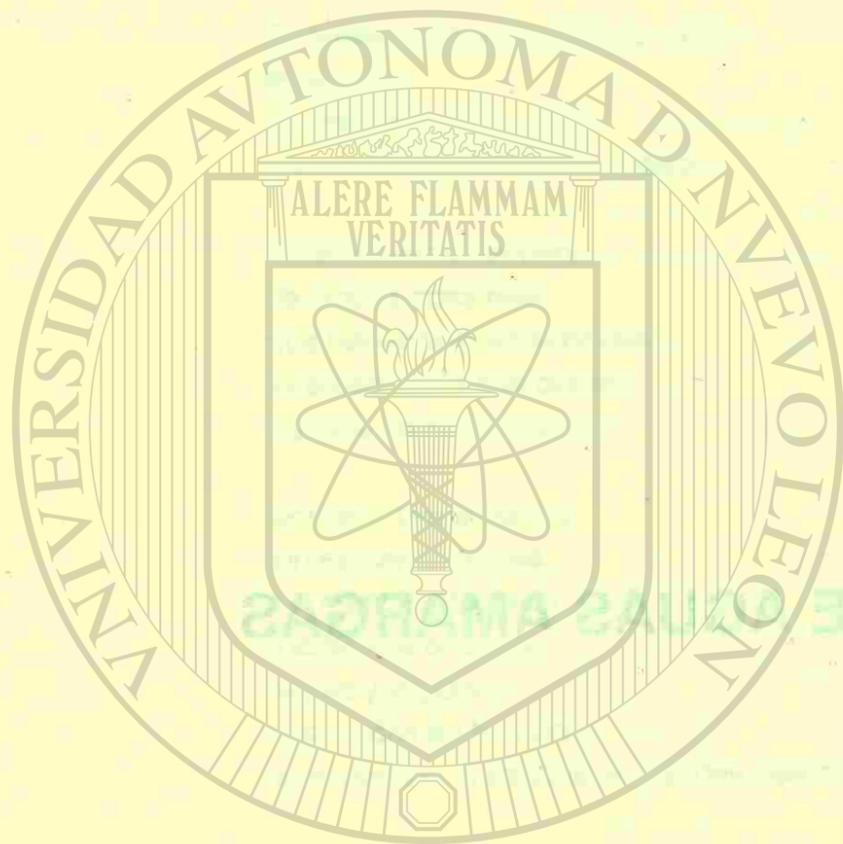
iy abre sus puertas a la libertad!

RIO DE AGUAS AMARGAS

RIO DE AGUAS AMARGAS

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCION GENERAL DE BIBLIOTECAS



## RIO DE AGUAS AMARGAS

A Santiago Roel (Jr.)

La palabra se rebela.  
Si no la cuidas se escapa,  
porque tiene su querencia.

Te procura.  
De noche te asaetea  
de día levanta el vuelo  
y se aleja.

La palabra busca siempre  
su querencia.

Antes de dormirte todo  
hazte el dormido y espera;  
pero cuando llegue, cuídala,  
acomódala en su tienda,  
que sienta calor y frío,  
que se ajuste, que se avenga,  
que respire, que se quede.

Y verás, si es que se queda,  
cómo suena la palabra  
cuando suena.

\*\*\*

Cuando me tiro de noche  
en el ataúd del lecho  
que es menos duro que el otro  
porque ya sabe mis huesos,

me pongo a mirar arriba  
los astros de mis recuerdos.

Aquél que se abrió de pronto  
cuando todo era misterio.  
El otro que se apagó  
antes de sentirse abierto.

A veces grito iracundo:  
aquí me falta un lucero,  
aquí me sobra una estrella;  
¿Quién hizo este firmamento?

Una voz piadosa dice  
que no es cielo sino techo.  
-Por mi vida, grito yo,  
dejadme saber mi sueño.  
Donde yo pongo los ojos  
todo es cielo-

## RECIEN MUERTO

Me gustaría  
que fuese tarde y oscura  
la tarde de mi agonía.

Me gustaría  
que quien cerrase mis ojos  
tuviese manos tranquilas.

Me gustaría  
que los presentes callasen  
o llorasen con sordina.

Me gustaría  
que fuesen pocos y aun menos  
de los que se necesitan.

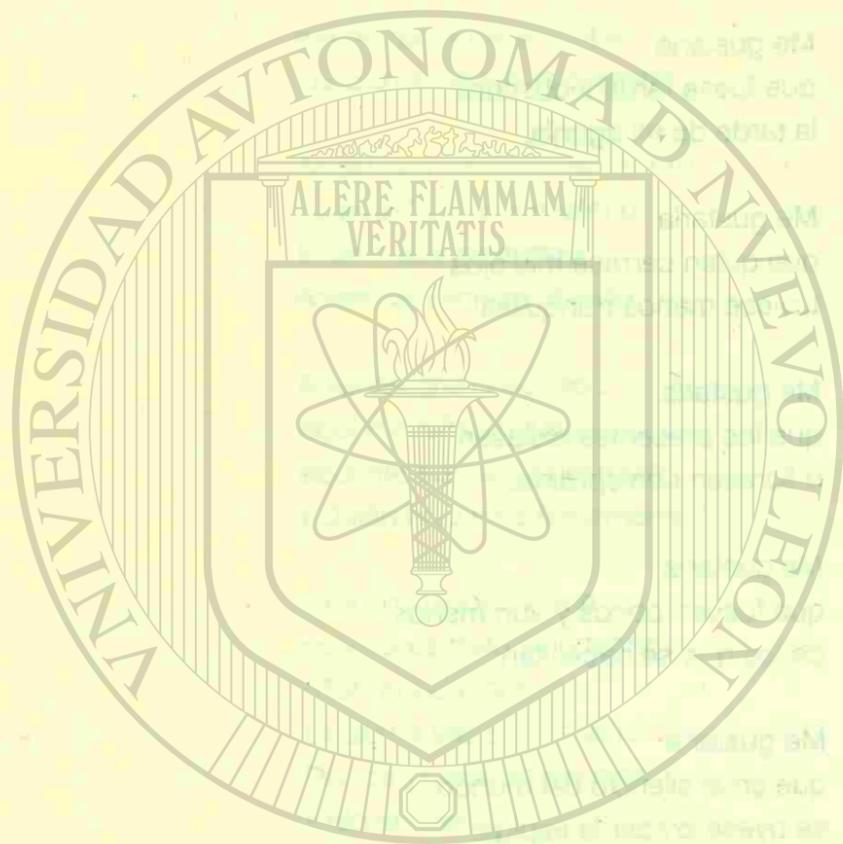
Me gustaría  
que en el silencio del mundo  
se oyese crecer la espiga.

Me gustaría.  
que la tierra fuese dura  
como piedra conmovida.

Me gustaría  
que me llenasen la boca  
de tierra mía.

Si a los que van a matar  
le dan todo lo que pidan  
dajadme pedir de muerto  
lo que a mi me gustaría.

RECIENTE MURTO



BUENO

Alcornoque vola a ver  
el mundo de su mundo  
y lo que él vea en su mundo  
me da la idea de su mundo.  
Se me va a la imaginación  
por la vida.

Cuando se mira el día  
del mundo se ve el mundo  
en su mundo de su mundo.

de su mundo de su mundo  
de su mundo de su mundo.

El mundo es un mundo  
de su mundo de su mundo  
de su mundo de su mundo.  
de su mundo de su mundo.

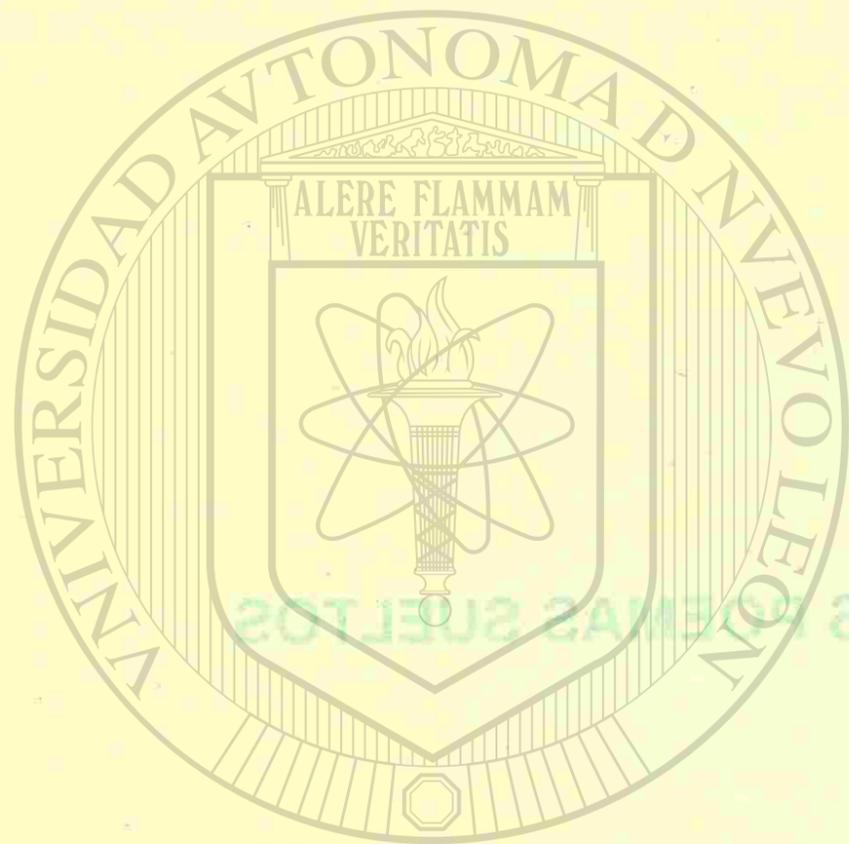
**ULTIMOS POEMAS SUELTOS**

# JUAN

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS





## SUEÑO

Anoche la volví a ver  
después de cincuenta años.  
Yo me debatía entre miedos,  
me acongojaban las sombras,  
se me salía el corazón  
por la boca.

Cuando la sentí llegar,  
me fui haciendo pequeño,  
se me alargaron los brazos,  
ante mis ojos mojados  
se descubrió un mundo mágico.  
Dí los dos primeros pasos,  
uno sólo, repetido:  
Ma... má.  
Una palabra y un beso y una mano  
me vistieron de luz hasta los pies.  
Me fui quedando dormido  
y comprendí que ya, nunca  
más, tendría miedo.

Que podía dormir tranquilo.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECA

A medio día el sol se desplomaba.  
Tú me llevaste a tu labor contigo,  
y al jornalero y capataz amigo  
decías de mi genio que alumbraba.

Mi adolescente vanidad llenaba  
de sed mi boca y para mi castigo,  
yo confundí la avena con el trigo.  
Crujía el sol: el corazón sudaba.

Y viste que tu hijo, sabihondo,  
ni frutos de la tierra conocía.  
Me contemplaste y penetraste a fondo,

no con reproche, pero sí con pena.  
Igual que tú, de viejo sigo hoy día  
sin distinguir el trigo de la avena.

\*\*\*

¿Por qué no hablamos nunca, largamente,  
tú y yo, padre, cuando esto era posible,  
como dos hombres, como dos amigos  
o dos desconocidos que se encuentran

en la jornada y echan un cigarro  
y se sientan al borde de la vida  
mirando pasar la tarde y el camino  
y hablan, hablan y callan, pausas de humo,  
miradas vagas, las palabras caen  
o se quedan flotando en el silencio;  
a veces dicen la verdad primera,  
el origen, la fuente y se desnudan.  
Las palabras desnudas amanecen.  
Por qué no hablamos nunca, solos, largo?...

\*\*\*

Debió de ser tu tarde, yo me acuerdo  
cómo las tardes de mi pueblo son.  
Si le pongo el oído al corazón,  
lo siento levantarse en el recuerdo.

Yo me muerdo mi alma y la remuerdo.  
Remordimientos mordimientos son,  
me sale por la boca el corazón  
y de tu tarde, padre, no me acuerdo.

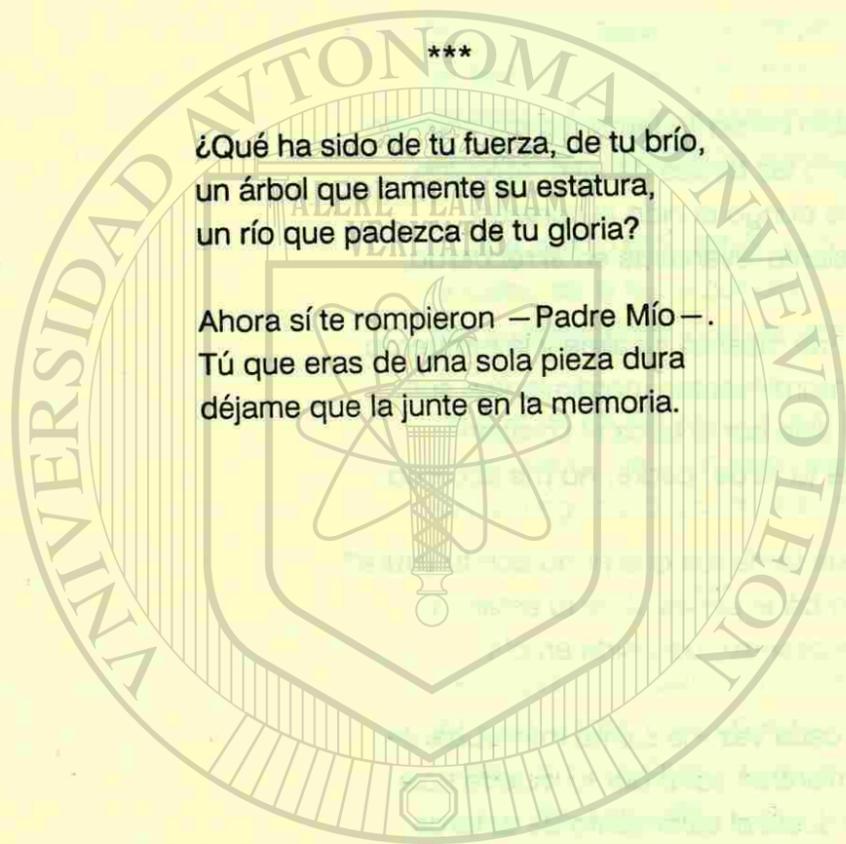
¿Qué tarde fue que pudo con tu altura?  
Derribó el pedestal de tu estatura  
y te deshizo, desasida en ola.

Yo cada vez me siento más cobarde  
y, mientras sufro por tu muerte sola,  
me duele el sufrimiento de tu tarde.

\*\*\*

¡Mírame igual que un niño aquí desnudo  
a la intemperie de mi soledad!

Aquella noche estabas levantado,  
la turbia aurora se acercaba ya,  
era la noche del mayor pecado...  
Se te avivó la lumbre de las iras,  
te levantaste como Jehová,  
y me salieron todas las mentiras...



\*\*\*  
¿Qué ha sido de tu fuerza, de tu brío,  
un árbol que lamente su estatura,  
un río que padezca de tu gloria?

Ahora sí te rompieron —Padre Mío—.  
Tú que eras de una sola pieza dura  
déjame que la junte en la memoria.

## POEMA DEL ADIOS

Se me va Monterrey, si yo me voy.  
Si yo me quedo, a lo peor se va.  
Mejor me voy con Monterrey a costas...  
Alguien lo recuperará.

Y toda ella y cerro y silla y hombres,  
todos metidos en mi morral,  
y todo con más cerros y más hombres  
para otros ojos permanecerán.

# UANL

---

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

## DESPEDIDA

Igual que los banqueros echan cuentas,  
a veces los poetas las echamos.  
De Monterrey me llevo lo que traje:  
recuerdos no olvidados de mujeres  
hermosas y lejanas,  
de hombres de pecho ancho,  
dos pares de ojos negros  
y algunos nuevos cuadros.

Dejo un pedazo corto de camino  
grande, porque el camino  
ya se me va acortando.

Total: hechas las cuentas,  
veo el saldo:  
de Monterrey me voy,  
como siempre, ganando.

Quiero que interpretéis  
bien este llanto.

## MI LEGADO

Porque iba, porque venía,  
no hallaba  
lo que buscaba.  
Nunca perderse quería  
o podía.  
¡Y ahora qué!  
Otra vez ir y venir.  
¡Y esto es vivir!  
Esto es morir.

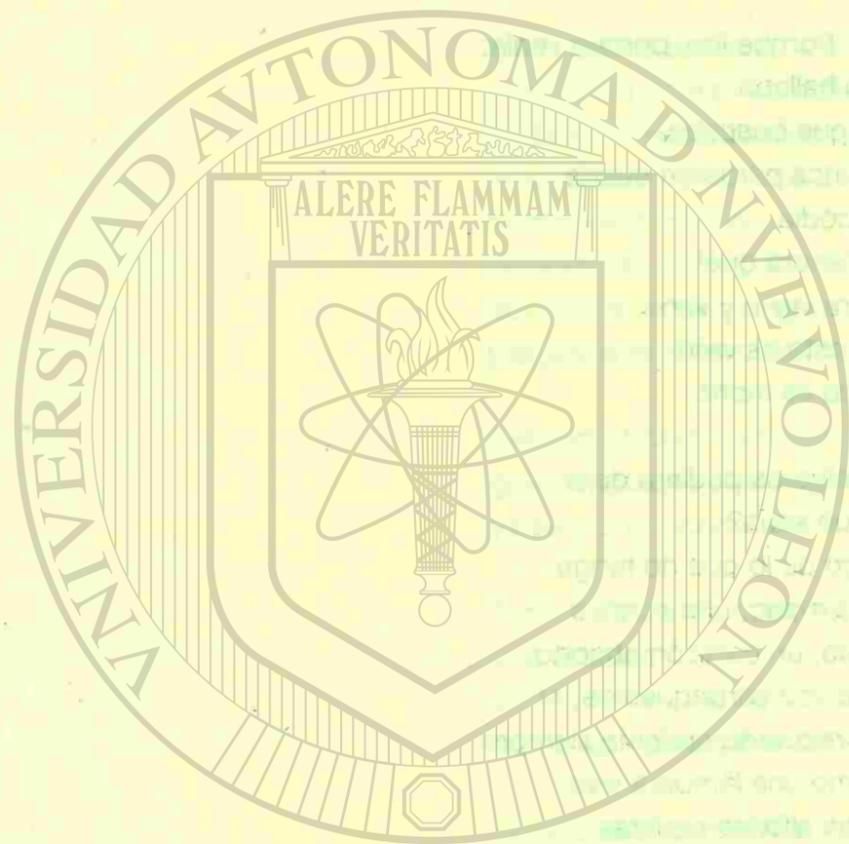
Si algo os pudiera dejar  
¿qué sería?  
Algo de lo que no tengo:  
una mano, una sonrisa  
triste, un corazón absorto,  
una voz enronquecida,  
un recuerdo ardiente siempre  
como una lámpara viva.  
Y las alforjas repletas  
de amistad y de poesía.

\*\*\*

Hay quien ha escrito  
con la mala tinta  
que rasga el pliego  
y ennegrece el aire.

Hay quien ha escrito  
con azul de cielo  
y quien con sangre.

Lo que será leído mañana  
Dios lo sabe.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Poema de Raúl Rangel Frías leído por él en  
la inhumación de Pedro Garfias.

*óyeme Pedro:*

*unas palabras de partida:*

Sabes, somos unos pocos de tus amigos. Otros  
no pudieron venir, los pájaros y las estrellas.  
Mira: ésto se acabó; tu dolor y soledad. Ahora  
empiezan los nuestros.

En el umbral del tránsito oscuro, antes de que  
te vayas, déjame decirte:

*eras un viejo madero inútil,  
herido en el costado,  
ay, los arrecifes,  
batido por las aguas,  
comido por la sal.*

¡Viejo madero inútil, mascarón de proa! Tu  
ojo inmóvil y estrábico, escrutaba el misterio,  
poeta, de tu España de siglos.

Como ella eran tus versos, que no están hechos  
de palabras. Son pasos y estancias de su andar.  
El duro pecho de su tierra, como tú mismo  
que no, no se deja morir. El lloro y la risa  
de los niños. El río, la espiga y la espada del  
ciprés. ®

Hoy ha doblado por ti la esquila de este cementerio  
mexicano. Y otra ha tañido, igual, desde  
las torres de Ecija maternal.

Baja a tierra, que has llegado por fin a puerto,  
para que te ablande la ternura de nuestro  
suelo. Quedas cual dormido gorrión.

Deja aquí tu sangre dulce en los terrones  
nuestros, alza la voz al cielo y tiende tus  
poemas al sol entre México y España.

Ahora, Pedro, nos vamos: nosotros que a  
velas rotas navegamos, vamos a partir.

Tú, permaneces.

Pero antes voy a recordar del prócer Salamanca,  
unas voces y unas piedras de un corral como  
éste: el padre Unamuno daba gritos llamando  
a resucitar:

*"méteme — Padre eterno — en tu pecho  
misterioso hogar.*

*dormiré allí que vengo deshecho  
del duro bregar".*

Hasta luego, Pedro.

A PEDRO GARFIAS

en Monterrey, N. L., México, 10 de  
agosto de 1967.

Día de su inhumación.

Raúl Rangel Frías

## INDICE

PRESENTACION/p. 13

### PRIMEROS POEMAS

Versos Castellanos/ p.17

¿Lola?/ p.18

Poema/ p.20

Poemas del Ultra/ p.21

Alocución a los hermanos del Ultra/ p.24

Alba/ p.25

Sol/ p.26

Primavera/ p.27

Sur/ p.28

Silencio/ p.29

Motivos/ p.30

### EL ALA DEL SUR

Mansión/ p. 35

Mañana/ p. 36

Nocturno/ p.37

Novia/ p.38

Plenilunio/ p.40

Canción/ p.41

Romance de tus ojos/ p.43

Romance de la soledad/ p.44

### POESIAS DE LA GUERRA ESPAÑOLA

Huelga Revolucionaria en Madrid/ p.47

Los Escopeteros/ p.49

Miliciano Muerto/ p.51

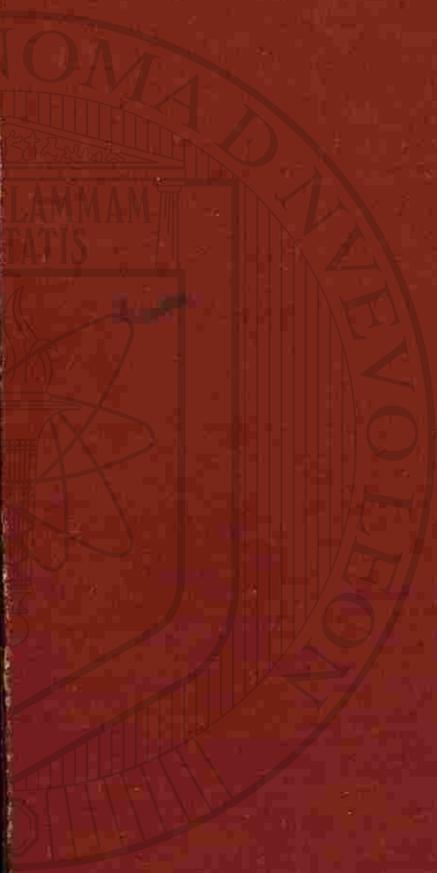
Granaderos/ p.53

A Federico García Lorca/ p.54

Guerrilleros/ p.55

Capitán Ximeno/ p.56

Campesino/ p.58



# U A N L

SIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO  
CCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECA



Vellochino editor